

HISTORIOGRAFIA

2019

SEGUNDA PARTE

Empieza Julio, segundo semestre del año y Raphaël vive una nueva ilusión, una nueva aventura europea.

Esta vez, sus pasos le llevarán al Reino Unido y su capital, Londres.

Allí le espera un gran escenario, ni más ni menos que el del Royal Albert Hall. Un lugar emblemático para la música y los grandes acontecimientos

4 de Julio

ROYAL ALBERT HALL

LONDRES

Raphael ofrece un concierto de ‘escándalo’ en el Royal Albert Hall

Lo de Raphael es de ‘escándalo’ y nunca mejor dicho. El artista llegaba a Londres tras su último concierto en España, en su tierra, Linares, para poner fin a su gira internacional ‘Loco por cantar’. El artista regresaba a la capital británica en la que precisamente grabó su último disco, Resinphónico, el año pasado. La cita esta vez tenía lugar en el auditorio Royal Albert Hall donde actuaba por primera vez. Y no pudo ir mejor.

El cantante salió al escenario arropado por sus seguidores que no le defraudaron. Y él tampoco a ellos. Desde el primer minuto el jienense puso en pie a la gente con cada canción de principio a fin. Como el bien dice, sus canciones “no son de tararear y tirar a la basura”, sino canciones que no pasan de moda y ayer quedó más que claro.

Raphael, un artista que demuestra que la edad es sólo un número

La edad solo es un número y Raphael lo deja claro en cada uno de sus conciertos. A sus 76 años el cantante ‘sigue siendo aquel’ capaz de hacer un show de dos horas y media, sin descanso, en el que el público no deje de animar ni un solo minuto: cantando, bailando y aplaudiendo cada uno de sus clásicos. ‘Sigue siendo aquel’ capaz de juntar a seguidores de todas las edades. ‘Sigue siendo aquel’ capaz de hacer presente, allá por donde va, a diferentes rincones del mundo como Chile, México o España (como ayer en Londres).

Cada canción del jienense tiene algo especial. A ello, hay que sumarle la puesta en escena que él mismo realiza junto a la banda que lo acompaña. Entre el repertorio que realizó en el auditorio no faltaron temas como: 'Mi gran noche', 'Yo soy aquél', 'Estar enamorado', 'Escándalo', 'Adoro' o 'Qué sabe nadie'. Y es que, 'digan lo que digan' este es un espectáculo que, sin duda, merece la pena ver. El recital culminó con el tema 'Como yo te amo' y dejó al público más que satisfecho tras otra 'gran noche' del cantante español. Tras agradecer y aplaudir a su gente, Raphael se despidió de la capital británica con un "¡Les quiero tanto, tanto, tanto, tanto! Buenas noches".

Beatriz Santos

El Ibérico

11 de julio 2019

EL FORO DE LA RÁBIDA

Raphael impregna el Foro de La Rábida de su sonido 'RESinphónico'

El sonido sinfónico y electrónico que marca el 'Tour RESinphónico' de Raphael ha impregnado hoy el Foro Iberoamericano de La Rábida, un escenario que no es nuevo para el cantante y en el que, como es habitual, lo ha vuelto a dar todo para el deleite de los asistentes.

Las notas y las primeras frases de una canción mítica como 'Yo soy aquel' han servido para abrir un concierto que ha enganchado al público desde el principio; a esta le han seguido 'Infinitos bailes' y 'Promesas'.

Estos han sido los primeros tres temas de un concierto en el que Raphael ha ido repasando, poco a poco, las joyas de su repertorio arropadas por una gran orquesta sinfónica, haciendo gala de la reinención y movimiento constante que le caracteriza en su larga trayectoria.

Unas 'joyas' que suenan con aires de banda sonora y una gran sorpresa: en RESinphónico, el artista experimenta con la música electrónica, dándole una vuelta de tuerca con maestría al concepto sinfónico junto al reputado compositor Lucas Vidal.

Y todo ello en un escenario donde siempre ha derrochado su maestría y talento.

El trabajo fue presentado a finales de diciembre en el Teatro Real de Madrid y desde entonces no ha parado de recibir elogios de crítica y público.

Tras ofrecer cuatro conciertos con todas las entradas agotadas en Valencia, Fuentes de Andalucía y Linares, su ciudad natal, Raphael ha vuelto con este nuevo tour a las tablas del Foro en un concierto único que han podido disfrutar su legión de seguidores dentro y fuera la provincia de Huelva.

Después de casi seis décadas en el mundo de la música, y actuar en prácticamente todos los rincones del mundo, el jueves pasado Raphael cumplió su deseo de actuar en el mítico Royal Albert Hall, uno de los grandes escenarios que le faltaban, donde puso fin a su gira internacional 'Loco por cantar'.

El jienense ponía así el broche de oro a la gira 'Loco por Cantar', con la que ha recorrido toda España, Latinoamérica, Estados Unidos y algunos de los espacios más emblemáticos de Europa.

Ahora, con el tour RESinphónico, el artista vuelve a recorrer España y, a partir de octubre, esta gira le llevará también al otro lado del charco: Nueva York, Puerto Rico y República Dominicana, entre otras muchas ciudades.

La Vanguardia – Andalucía.

21 de julio 2019

ALICANTE

Una vez más, la plaza de toros de Alicante es testigo de un concierto memorable en esa ciudad levantina. El llenazo impresionante y el público completamente entregado, fue la noticia del día en un caluroso verano, que vivió su gran noche con Raphaël.

26 de julio 2019

CHICLANA

Sancti Petri

Con erre mayúscula

Raphael se reinventa en el Concert Music Festival arropado por el clasicismo y la modernidad.

Todo en **Raphael** es colosal. Cada espectáculo suyo puede escribirse con erre mayúscula, como la que precede a su nombre de figura única en el imaginario popular. Es letra capital en la historia de la música. Puede ser nuevo y clásico, íntimo e histrión, levantar pasiones y al público tras prácticamente cada interpretación, incluso antes de ponerse a cantar. "¡Te como entero, eres único hijo, lo tienes todo, me tienes loca...!", fueron solo algunos de los piropos exaltados que a la velocidad del rayo cruzaban las butacas y se dirigían al escenario que el artista domina como nadie.

Colosal también en sonoridad el espacio que le brindó ayer noche el **Concert Music Festival** de **Sancti Petri**, con la Orquesta Sinfónica de Málaga dándole la réplica bajo la batuta de **Rubén Díez** para encarar un repertorio consabido, pero no por ello menos sorprendente. Un espectáculo heredero en formato de anteriores, aunque nunca igual. Eso sí, recibido siempre con el entusiasmo renovado de un recinto abarrotado.

Con erre mayúscula de rotundo. La garganta del de Linares siempre conservando su eco bien moldeado a base de décadas de gira, una tras otra, sin descanso, por más que la voz se le quiebre al decir que sigue *Igual* de loco por cantar ante los locos aplausos de la audiencia. Arrancó el recital con una de sus propuestas más recientes, *Infinitos bailes*. No obstante, fueron sus composiciones de toda la vida las que el público esperaba como brisa refrescante. Más que brisa, un frío viento que obligó al cantante a peinarse continuamente sin deslucir un segundo de sus interpretaciones marca de la casa, esas que han creado escuela, timbre y sello **Raphael** con erre mayúscula y la eterna sonrisa de pícaro galán.

Por más que el manto clásico dominara en la velada, el término reinención, también con erre mayúscula, se creó para **Raphael**. Sinfónico y, a ratos, *RESinfónico*. Así se titula su último disco, una revisión de sus grandes éxitos adaptados a la pista de baile. Una temeridad que en su arrojo es pan comido. Tuvo el respetable que aguantar a veces las ganas de levantarse de las butacas para entregarse al baile en las versiones electrónicas de *No vuelvas*, *Mi gran noche*, *Digan lo que digan*, *Estuve enamorado*, *Cuando tú no estás*, *Qué sabe nadie*, *Yo soy aquel* y *Escándalo*. En la gran pantalla que enmarcaba cada ademán, baile o exceso escénico del intérprete se proyectaban creaciones visuales que asemejaban un gran túnel del tiempo lisérgico que llevaban y traían a **Raphael** del pasado al presente, con el horizonte de un futuro inagotable. "Estaré aquí hasta toda la vida que ustedes quieran. Por favor no me olviden nunca, ¡nunca!", pedía a sus seguidores en los últimos compases del espectáculo. Él sigue erre que erre -mayúscula como su talento- la senda que inició hace cincuenta años y que, por lo que parece, solo detendrá la parca. Que así sea.

¿Olvidarle, preguntaba? ¿Cómo es posible si él mismo es capaz de agitar la memoria colectiva con únicamente abrir la boca? Sin embargo, habló poco **Raphael** durante su visita al **Concert Music Festival**. Las canciones fueron las protagonistas. Y el recuerdo, con erre mayúscula. "Esto que hay aquí es una radio muy antigua, donde se escucha buena música, la de **Carlos Gardel**, toda una institución señores", rememoraba señalando el viejo aparato. Con Gardel cantó *Volver*, a piano y bandoneón, pero también hubo un guiño al tango que gemía *Malena* y para darle *Gracias a la vida*, esta vez al rasgueo de la guitarra. ¡Y vaya guitarra, acústica o eléctrica! Entre notas, el cantante enfiló el instante más íntimo del concierto con remates finales a conciencia y desde el patio de butacas le contestaban al estilo Jalisco: "¡Ay, ay, ay!", provocando risas cómplices. El breve capítulo latinoamericano lo cerró con *Que nadie sepa mi sufrir*, en la que alzó sus manos al aire para bailarle a las cuerdas su particular flamenco.

Un repertorio mayúsculo, como la erre de su nombre, colosal también por supuesto. Un cancionero que es inseparable de su persona y que le ha llevado a conquistar mercados alrededor del mundo y variopintas audiencias. En ese lugar del sur llamado Sancti Petri sonaron con enorme éxito y afectación *Los hombres lloran también*, *Volveré a nacer*,

Ahora, Provocación, La noche, Yo sigo siendo aquel, A que no te vas, Sí, pero no, Por una tontería, Desde aquel día, La canción del trabajo, Estar enamorado, La quiero a morir, En carne viva y Como yo te amo.

Y del público he de decir que estuvo a la altura, receptivo -con erre mayúscula- al arte del maestro. Son ellos la medida exacta del alcance de la carrera de **Raphael**, pocos artistas pueden presumir de unos seguidores tan entregados a la causa durante un periodo de tiempo tan extenso, el del concierto y el de su propia trayectoria. No sabemos qué pensará **Raphael** de la nueva moda, él que ya era moderno antes de las pantallas táctiles. Pero hubo alguno, un porcentaje irrisorio del respetable, que prefirió seguir el *show* a través del cuadrilátero de una pantalla de móvil, cuando la verdadera batalla de canciones se dio unos metros más allá de sus pupilas dilatadas por tanta luz artificial. Absurda manera de dejarse los dineros y "disfrutar" de la magia del directo con filtros autoimpuestos. Una elección ridícula, con erre mayúscula.

A la salida del espectáculo, un grupo de seguidores despidió al ídolo hasta la misma puerta del coche que lo recogió, dejando tras de sí la estela de una presencia irrepetible, por mucho que termine regresando al ruedo porque le puede el escenario. El año que viene seguro que habrá más **Raphael** en Sancti Petri o en la China. Con erre mayúscula, cómo no.

Julio Sampalo

Diario de Cádiz

27 de julio 2019

STARLITE FESTIVAL

MARBELLA

La 'gran noche' de Raphael en Starlite

El cantante volvió al auditorio marbellí en una velada única que hizo disfrutar a un público entregado

La noche comenzó con un largo aplauso. La Orquesta Sinfónica de Málaga interpretaba 'Yo soy aquel' cuando Raphael saltó al escenario de Starlite como una auténtica estrella. El público llegó con ganas de disfrutar del divo de Linares, que no defraudó en su vuelta al auditorio marbellí para presentar su nuevo trabajo, 'RESinfónico', en el que repasa algunos de los éxitos más importantes de su carrera en clave sinfónica y electrónica. La noche comenzó con 'Infinitos bailes', que sirvió para abrir boca en la 'gran noche' de

Starlite, seguida de 'Promesas', un tema que el cantante interpretó frente a un público entregado que le arropó de principio a fin.

El calor marbellí hizo estragos y Raphael no dudó en deshacerse de su chaqueta de tachuelas y su corbata para interpretar su siguiente tema: 'No vuelvas', en una sinergia perfecta con los músicos que se palpó durante todo el show.

La conexión entre el público y el cantante se hacía notar en un auditorio que bien podía ser una reunión de amigos. De repente, un jovencísimo Raphael inundó las pantallas del escenario entre la sorpresa de sus fans, para dar paso a una novedosa versión electrónica de 'Digan lo que digan', que levantó a todos de sus asientos.

La conexión entre el cantante y la Orquesta Sinfónica de Málaga hizo la delicia de todos los asistentes, que cantaron la esperada 'Mi gran noche' al son de Raphael y de unos músicos que se entendían a la perfección.

No faltaron bailes en una noche en la que el público no dejaba de animarse. 'Ahora', 'Malena', 'Estuve enamorado' o 'Si, pero no' fueron algunos de los temas que se escucharon en el auditorio, con un Raphael que seguía sorprendiendo por minutos. «De cuando se escuchaba buena música», apuntó el cantante mientras aparecía en el escenario una radio antigua en la que se escuchaba a Carlos Gardel. «Toda una institución, señores», dijo el divo de Linares para dar paso a 'Volver', un tema que cantó arropado por piano y bandoneón como broche a una combinación perfecta.

«Yo sigo siendo aquel, el mismo, Raphael siempre», sentenció el cantante mientras interpretaba 'Yo soy aquel' ante un público emocionado que se levantó al completo para aplaudirlo.

Raphael siguió deleitando a sus fans con temas como 'Estar enamorado', 'Ámame' o 'Qué sabe nadie' en una perfecta armonía con sus músicos, que también recibieron la ovación del público.

La orquesta tomó un respiro con 'Por una tontería', donde el piano se adueñó del auditorio junto a la genuina voz del cantante. El turno de la guitarra llegó en 'Gracias a la vida' y 'La quiero a morir', con un entregado Raphael que no paró de hacer reverencias a su público.

La noche llegó a su fin con 'Escándalo' y 'Como yo te amo', que pusieron el broche final a una velada única en la que el cantante volvió a hacer gala de su legendaria voz.

Andrea Jiménez

Diario Sur.

RAPHAËL SE VA DE VACACIONES.

Como ya es habitual, Raphaël necesita un tiempo de descanso. Tiempo para dedicárselo por entero a su familia, a sus amigos y sobre todo al relax. Todavía queda mucho RESinphónico en el calendario y hay que tomarse un respiro.

9 de agosto 2019

En los primeros días de agosto, Antena 3 Tv se hace eco de un programa que se emite en esos días en los que Raphaël es uno de los protagonistas especiales, dando a los viajeros de “Por el mundo a los 80” que se encuentran en Chile la gran sorpresa de su vida.

Asisten a uno de sus conciertos en el Festival de Viña del Mar y viven junto al artista momentos entrañables que seguro será uno de los mejores recuerdos de su paso por esta aventura “de mayores”.

DIARIO DE VIAJE | CHILE

Las reacciones de los viajeros tras el concierto de Raphael

Después de asistir al concierto de Raphael en Chile, los seis viajeros no se pueden creer lo que han vivido. María está tan emocionada que al principio apenas puede hablar, mientras que para Juan la experiencia ha sido doblemente especial porque ha sido el primer concierto de su vida.

10 de agosto 2019

Se emite por la 1 de RTVE, “Mi gran noche”.

Aunque Raphaël está descansando, no deja de estar en contacto con el público a través de las RRSS, redes que maneja personalmente y que se han convertido en un contacto de a diario, donde saluda y anuncia sus proyectos y trabajos.

7 de septiembre 2019

Empiezan a aparecer las primeras fechas de RESinphónico en América.

Así es que se confirman las siguientes fechas:

2019

8 de octubre. Carnegie Hall. New York

12 de octubre. Coliseo. San Juan de Puerto Rico.

15 y 16 de octubre. Teatro La Fiesta. República Dominicana.

2020

26 de febrero. Auditorio GNP seguros. Puebla (México)

28 de febrero. Auditorio Nacional. Ciudad de México.

5 de marzo. Auditorio Citibanamex. Monterrey. México

7 de marzo. Auditorio Telmex. Guadalajara. México.

13 de marzo. Movistar Arena. Bogotá. Colombia

14 de marzo. Teatro Nacional Casa de la Cultura. Quito (Ecuador)

8 de septiembre 2019

Raphaël le manda un cálido adiós a Camilo Sesto que hoy nos ha dejado.

Qué bueno que haya existido Camilo Sesto

Camilo Sesto ha sido importantísimo para la historia de la música no solo española sino de toda Latinoamérica. Ha sido y es -porque eso no acaba en un día- un artista que ha hecho una aportación esencial y duradera. Todo lo que se puede decir de su figura de cantante está demostrado por él mismo, con su voz prodigiosa, pero además era una bellísima persona y un gran amigo.

La pérdida es enorme, irreparable. Tenía una personalidad marcada -todos tenemos la nuestra- y esa fuerza explica también que haya llegado a tanta gente, en tantos lugares y durante tanto tiempo. Sus canciones han calado muy hondo. Es la banda sonora de varias generaciones, ya por lo menos cuatro.

Yo siento personalmente la pérdida del amigo por el que toda la familia -mi mujer le quería muchísimo- hemos sentido gran afecto. Siempre estuvo muy ligado a nosotros. Era una persona de una bondad superlativa. La prueba de lo maravilloso ser humano que era está en cómo se portó conmigo cuando estuve enfermo, siempre cercano y pendiente.

Con él y el recordado Nino Bravo -que lamentablemente murió tan pronto- ayudamos a configurar una época de la música. Es un vacío muy grande el que nos deja Camilo

Sesto, pero también pienso: qué bueno que haya existido. El vacío lo llenará su música, que existirá sin duda por muchos años.

Raphaël.

14 de septiembre 2019

Raphaël pasa por el programa de Jaime Cantizano, en Onda Cero “Por fin no es lunes”

La entrevista la podéis encontrar en Onda Cero, a la carta.

(*) Asimismo, todos los programas de TV y de radio que se dan conocimiento en estas páginas, las podéis encontrar, igualmente, en los canales y páginas web de las emisoras de radio y tv que han sido noticiables para esta Historiografía.

TEATRO DE LA AXERQUÍA

CÓRDOBA

Raphael en El Gatopardo

El artista se reconvierte con su nueva propuesta que añade guiños electrónicos a los arreglos sinfónicos de sus éxitos y demuestra en su concierto en La Axerquía que está en tan buena forma como sus seguidores, que no fallaron a la cita

Rafael Martos, al que aún llaman *El niño de Linares* en su tierra –que son casi todas las tierras conocidas, desde la Tierra Media a la Conchinchina-, ha vuelto a Córdoba presentando su tour RESinphónico para demostrar que el adagio lampedusiano de que “cambiemos para que todo siga igual” lo tiene absolutamente dominado, lo controla, hace gala de él, se lo sabe; si no, no se metería entre pecho y espalda una enésima gira de sopotocientos conciertos entre España y Latinoamérica con periféricas *paradinhas* en Nueva York o Londres.

Porque puede. Porque quiere. Lo hace apoyado en un repertorio de canciones imbatibles, arropado por una orquesta sinfónica a la que el productor Lucas Vidal le ha añadido loops y efectos de música electrónica grabados entre las paredes míticas de Abbey Road.

Por cierto; excepto el *núcleo duro* de pianista, guitarrista, bajista y director, en el Teatro

de la Axerquía Raphael estuvo arropado, y muy bien, por maestros de la Orquesta de Córdoba. Un lujo que tenemos y que él supo agradecer.

Una estrella

Raphael ofrece otra vuelta de tuerca para seguir haciendo lo de siempre: cantar en un escenario, brillar, ser una estrella.

Ojo con esto. A muchos de ustedes se les podrá olvidar que Raphael es una excepción y se quedarán solamente con su caricatura, sus imitadores, su especial de Nochebuena o las desafortunadas y desafinadas voces de la cena de empresa que acaba en el karaoke.

No, señoras y señoras, este señor es una estrella que ha llegado a la ciudad plétórico de voz y de actitud, de saber estar y dominar un escenario, ocuparlo y darnos una lección tanto de atacar el micrófono como pasearse por la escena y hacer dramáticas salidas camino de las bambalinas cuando aborda coplas como “Los hombres lloran también”.

Cerca de 3.000 personas –según datos de la organización- fueron testigos de una puesta en escena impecable que incluía realización audiovisual en directo, muy elegante, donde se veía al cantante y a su magnífico y lujoso combo en plena actitud, con imágenes viradas a sepia o blanco y negro para destacar lo que sabíamos: es un icono pop que traspassa generaciones y sigue en pie y en la mejor de las formas.

Este tipo sigue siendo aquel, ahora reconvertido, reprogramado para que todo –afortunadamente- siga siendo igual.

El intérprete

Sigue igual su amor por la música latinoamericana y más allá: dueto *fake* para cantar un tango con Gardel, dejar descansar a la orquesta para dar “gracias a la vida” solo acompañado por su guitarrista, hacerle guiños al góspel.

O rescatar *La quiero a morir*, de Francis Cabrel. Otro elegante detalle para demostrar que Raphael vive en las canciones, en las ajenas y en las que hace propias.

Vale: que los nuevos arreglos electrónicos podrían ser más atrevidos, que el show tiene alguna *trampa* cuando se “disparan” sonidos que no se están ejecutando en directo... ¿Y qué? Qué sabe nadie.

Y pongamos en su lugar a Manuel Alejandro, el compositor que le puso en la boca a Raphael el verso “Estar enamorado es caminar con alas por el mundo”. Superen eso, intenten cambiar de pantalla.

Gente de varias generaciones abandonaron La Axerquía, bajo la luna llena en oriente y algunos relámpagos por occidente, con el convencimiento de que, para magno, Raphael, aquel que cambia para seguir igual –o mejor-.

18 de septiembre 2019

Raphael brinda a sus seguidores una noche apoteósica con lo mejor de su repertorio

El Auditorium de Palma vivió ayer una velada vibrante de la mano de Raphael. Con la práctica totalidad de las entradas vendidas y más de 1.500 almas pendientes de él, el artista desgranó lo mejor de su repertorio junto a la Orquesta Simfònica de Balears. Con una impactante puesta en escena que incluía tres pantallas LED gigantes, Raphael no defraudó a sus seguidores y en esta nueva parada de su gira Resinphónico volvió a demostrar que es uno de los grandes. Después de triunfar en Palma, Raphael actuará en Zaragoza, Murcia, Mérida y Logroño.

Diario de Mallorca

Grandilocuente, excesivo, seductor y rotundo, Raphael sigue siendo aquél

Sufrimos la enfermedad de la nostalgia. Basta con echar un vistazo: Fleetwood Mac, Eagles y The Beach Boys se reúnen -con algún miembro a la fuga y canas por doquier- y anuncian gira, alguna incluso acompañada de nuevo material. Todos ellos sentencian que no lo hacen ni por la nostalgia ni por la pasta, que aún tienen cosas que aportar. Ya. La pasada noche asistimos a un nuevo capítulo que confirma la epidemia de nostalgia: Raphael abasteció a 1.500 almas ávidas de su medicina: *Mi gran noche*, *Estuve enamorado*, *Yo soy aquél*, *Hablemos del amor* y el resto de sus joyas de la corona, una colección de himnos repletos de afirmación vital, reproches y melodrama.

Pero la pregunta es: ¿Qué diferencia a Raphael del resto de dinosaurios que asoman cíclicamente por los escenarios? Sencillo. Que siempre ha estado ahí, nunca se bajó de la tarima. Y a sus 76 primaveras ha sabido evolucionar sin cambiar. He ahí el secreto de este baladista temperamental y excesivo para no pasar de moda, ‘digan lo que digan’, como proclama una de sus canciones más representativas.

Raphael entró en escena con sigilo y discreción para entonar *Infinitos bailes*, un tema reciente que como el resto del repertorio lucía renovado, en versión orquestal y electrónica, reflejo de su último disco *RESinphónico* (2019), donde el artista se pone en manos de Lucas Vidal –un joven compositor que triunfa en Hollywood en el campo de las bandas sonoras– para actualizar algunas de sus grandes canciones. El resultado en estudio no arroja dudas: *RESinphónico* es uno de los elepés más vendidos en lo que va de año. En directo su sonoridad también es consistente. Podemos afirmar que Raphael ha dado en la diana en su enésima reinención, la combinación entre violines y

tecnología mejora su cancionero, suena más cohesionado con ese pequeño ejército de músicos arrojándole (medio centenar pudimos contar sobre el escenario del Auditorium de Palma). *Promesas* fue el segundo corte de la noche. Le siguió *Igual* y, por fin, los primeros clásicos: *No vuelvas* y un *Digan lo que digan* absolutamente enfocado a la pista de baile.

Hemos hablado de su puesta en escena, pero centrémonos en el personaje. Su imagen apenas ha evolucionado desde su juventud. Delgado, en excelente forma, con su habitual elegancia y predilección por el negro, Raphael mantiene el pelo en su sitio y su barriga no sufre grandes alteraciones. No ha progresado en sus parlamentos, sus diálogos con la audiencia son escasos y desesperadamente básicos. Pero su duende y poder de seducción tampoco han perdido eficacia. Ni su poderío vocal, un registro dúctil que serpentea la balada para luego escorarse hacia el pop sin perder la compostura. Sigue siendo aquél, y por muchos años.

X. Solà. Palma

21 de septiembre 2019

PABELLON PRINCIPE FELIPE

ZARAGOZA

Raphael convence a sus fans en Zaragoza con ‘RESinfónico’

El Príncipe Felipe registró este sábado noche una gran entrada para escuchar sus temas con fusión sinfónica y electrónica.

Raphael volvió a convocar este sábado a cientos de fans de distintas generaciones en el concierto que ofreció en el Pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza, donde se dieron cita más de 3.500 personas. La capital aragonesa era una parada más de la triunfal gira que está realizando por España, titulada ‘Raphael RESinfónico’, en la que presenta su último disco, ‘RESinfónico’, trabajo que se puso de largo en Madrid a finales del año pasado. Es la expresión del Raphael más vanguardista, que se reinventa cuando cumple este año seis décadas dándole todo sobre los escenarios para ofrecer un repertorio sustentado por una orquesta sinfónica y con muchas ráfagas de música electrónica.

Y, como siempre, sus fans se entregaron desde el primer momento, cuando la orquesta abrió el concierto, con total puntualidad, con una versión instrumental sinfónica de ‘Yo soy aquel’, a cuyo término apareció Raphael en el escenario con el público puesto en pie y aplaudiendo sin pausa. Signos de aprobación y cariño que se repitieron invariablemente entre canción y canción, que el intérprete y su orquesta fueron enlazando sin apenas tiempo para comentar el espectáculo, en el que los presentes también participaron coreando las letras cuando su ídolo les daba pie para ello.

Hacia mitad del espectáculo, Raphael se valió de las nuevas tecnologías para cantar a dúo con Carlos Gardel las estrofas del inmortal tango 'Volver', con el único sustento musical del piano, los instrumentos de cuerda y de un acordeón, que de poco en poco dejaban de sonar para que la inconfundible voz del argentino surgiese de un aparato de radio de mediados del siglo XX.

Fueron, en total, algo más de una treintena de temas, entre los del nuevo disco y los de diferentes épocas -para el final reservó 'Qué sabe nadie', 'Yo soy aquel', 'Escándalo' y 'Como yo te amo'- que convencieron a sus seguidores. Como a Mari Carmen Sebastián y a su hija Lorena, de Calatayud, que ya oía a Raphael "desde que estaba en la tripa de mi madre" y que a los 12 años se abalanzó a darle besos a la pantalla del televisor en una de sus apariciones. O como a Paz Bueno, de Carenas, que es también muy fan de Enrique Bunbury.

24 de septiembre 2019

Raphaël se desplaza a Bilbao para hacer una pequeña promoción de su próximo concierto, así como de sus proyectos.

Asiste a diferentes programas de radio del País Vasco, Onda Cero, en el programa "Más de uno" Bizkaia. Radio Nervión, Cope Euskadi, en QMEC, en Boulevard Magazine, en el programa de TV, "Local Musical" con Ibai Sánchez.

Pero si tuviéramos que destacar un programa al que Raphaël asistió, se sintió como en su casa, fue original y se disfrutó con ganas, fue en el Canal TeleBilbao, en el programa "La Kapital" que presenta Joseba Solozábal.

Si cuando leáis estas líneas, querid#s lector#s, queréis volver a ver el programa, el cual recomienda quien os escribe, podéis encontrarlo en este enlace.

<https://www.youtube.com/watch?v=I9jgZ1-56oE>

27 de septiembre 2019

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Hasta la bandera se llenó la plaza de Toros de Murcia para asistir al concierto, RESinphónico que Raphaël.

Plaza de toros y plaza fuerte entre las muchas que Raphaël pisa a lo largo y ancho de nuestra piel de toro. El corazón de Murcia latió al unísono en una noche de concierto en el que el Artista dio el “dorremifasol” de pecho, como siempre, para regocijo del público.

29 de septiembre 2019

TEATRO ROMANO DE MÉRIDA

Raphael pone el broche de oro con su voz al Stone & Music Festival

Interpretó sus grandes éxitos arropado por orquesta sinfónica y sus músicos habituales ante más de 3.000 espectadores

Más de 3.000 fans del cantante Raphael se dieron cita anoche en el Teatro Romano para verlo cantar en el Stone & Music Festival. Tras casi 60 años dedicado a la música, Raphael presentó su espectáculo 'Resinphónico Tour 2019', donde interpretó sus grandes éxitos arropado por orquesta sinfónica y sus músicos habituales. Un concierto que pone el broche de oro a este festival de música que acoge cada verano a miles de personas en la ciudad.

Hoy.es Mérida

EN EL TEATRO ROMANO DE MÉRIDA

El mítico Raphael cierra el Stone & Music 2019

El mítico Raphael, que abarrotó las gradas del Teatro Romano de Mérida, cerró anoche la última edición del festival Stone & Music, que el director del evento, Carlos Lobo, ha calificado de "satisfactoria y exitosa".

Sin haber terminado de digerir el espectacular y multitudinario concierto ofrecido por Manuel Carrasco en el albergue municipal en la noche del sábado, este domingo fue el

turno de uno de los cantantes más relevantes del panorama musical internacional de los últimos 60 años, que arrancó la primera gran ovación de la noche, con el público puesto en pie, nada más pisar la escena del Teatro Romano.

"El Raphael más vanguardista, que se inventa y se reinventa en cada uno de sus trabajos, y más seductor que nunca volvió a demostrar su particular carisma, su voz y su energía en un show que estuvo claramente diferenciado en dos partes, mezclando lo mejor de la música orquestal con las tendencias electrónicas más actuales", según ha explicado la organización en un comunicado.

El público disfrutó de los treinta y dos temas que ofreció, mostró su cariño al cantante y coreó temas como 'Inmensidad' o 'Digan lo que digan', 'Mi gran noche' o 'Yo soy aquel', pero tampoco se quedó indiferente en la parte más latina e íntima que encarnaron 'Volver', 'Malena' o 'Adoro'.

Dos horas y media de show en el que interpretó temas con piano, bandoneón y guitarra.

"Un cantante incansable que a sus 76 primaveras se ha adaptado a los tiempos de la música sin cambiar su estilo", ha destacado la organización.

Lo volvió a demostrar en un espectacular final de concierto, con temas como 'Yo soy aquel', 'Escándalo' y 'Como yo te amo', que puso en pie al respetable por enésima vez en la noche con un 'Extremadura os amo tanto' y un 'A mi manera' cantado a capella.

Raphael reconoció el buen hacer de la Orquesta de Extremadura, que incluso se atrevió a dirigir en varios momentos.

Esta es la segunda parada de la Orquesta de Extremadura en esta edición, en esta ocasión bajo la batuta del asturiano Rubén Diez, quien dirige a todas las orquestas que desde 2015 acompañan a Raphael en cualquiera de sus conciertos.

La Orquesta de Extremadura también protagonizó con su base musical el espectáculo de Disney in Concert, que se celebró el pasado 8 de septiembre, día de la región.

El presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, entregó a Raphael, minutos antes del show, la estatuilla conmemorativa de su participación.

El Periódico. Extremadura.

4 de octubre 2019

Raphaël es entrevistado en Onda Cero, en el programa "Más de Uno" en La Rioja, con motivo de su concierto en el Rioja fórum de la ciudad.

RIOJAFÓRUM

LOGROÑO

Raphael y las «canciones maravillosas»

El cantante presenta en Riojafórum su disco 'RESinfónico' junto a la Orquesta Sinfónica de La Rioja

DIEGO MARÍN A.

Lo mejor del concierto de Raphael ayer en el auditorio de Riojafórum fue la Orquesta Sinfónica de La Rioja que le acompañó. Cincuenta músicos en directo dieron un aire cinematográfico, casi épico, a la actuación del cantante para presentar su disco 'RESinfónico', anunciado como «un híbrido entre la música orquestal y la electrónica». Ciertamente, la música tuvo algunas notas de electrónica, sobre todo en las partes no cantadas, dando un matiz más moderno a los éxitos de Raphael, pero resultó casi una anécdota. Tuvo mucho más valor la aportación de la Sinfónica de La Rioja, sin duda, con una puesta en escena impresionante.

Así lo reconoció el propio Raphael cuando, en la cuarta canción, hizo levantar a los músicos para recibir el aplauso del público que casi llenó el auditorio. Los espectadores, desde luego, fueron muy agradecidos, aplaudieron al intérprete desde el mismo momento en que apareció sobre el escenario, con la mayoría de pie para recibirle, como a un auténtico divo.

Raphael apareció vestido con un frac de fiesta, todo de negro, como es habitual en él, y arrancó cantando 'Infinitos bailes' después de que la orquesta realizara una introducción con la melodía del tema 'Yo soy aquel'. Desde el inicio, y quizá porque es lo que espera quien acude a verle, Raphael, se excedió en el adorno en su interpretación, con ese componente teatral tan característico del cantante. El buen juego de luces también otorgó un componente espectacular a la actuación.

Tras la tercera canción el artista se despojó del frac y la corbata y se quedó, sencillamente, en camisa. Negra, por supuesto. Fue entonces cuando el público pudo cantar con Raphael dos de sus canciones más célebres, 'Digan lo que digan' y 'Mi gran noche'. Al finalizar, ovación cerrada, el público de nuevo en pie... Pero realmente Raphael estuvo mejor en los temas menos conocidos, quizá porque no tendió tanto a la exageración, porque fue más verdaderamente sentido y sus gestos no robaron protagonismo a la música.

En un momento dado se posó una radio antigua sobre el piano y Raphael explicó: «En ella se han escuchado canciones maravillosas, no como ahora, ¿o no? A veces me equivoco, pero ahora no». Por supuesto que no. Esa excusa sirvió para homenajear a Carlos Gardel y versionar sus tangos 'Volver' y 'Malena', quizá el mejor momento de la noche. En la primera canción cantó solo con el piano y un bandoneón, y en la segunda ya se incorporó de nuevo la orquesta. Entonces apenas se pusieron de pie para aplaudir media docena de personas.

5 de octubre 2019

BILBAOARENA

BILBAO

Así fue su concierto en Bilbao

Raphael, érase una vez en... Miribilla

Vestido de negro igual que hace 50 años, escoltado por la sinfónica de Logroño y a veces cruzado por ritmos electrónicos, el egotista, fáustico y romántico Raphael convenció a las casi 4000 almas que congregó el sábado en el Bilbao Arena

Se frizaron los 4.000 espectadores anoche en el Bilbao Arena de Miribilla para presenciar la gira 'Resinphónico' del inigualable e inimitable Miguel Rafael Martos Sánchez (Linares, Jaén, 75 años, 58 años de profesional). La mayoría de las entradas que se vendieron costaban entre 56 y 62 euros. En el exterior hacía fresco, 18 grados centígrados, pero en el interior estábamos a 24 ° y Raphael los subió hasta los 25° mientras fuera bajaban hasta los 17°.

Ante unas pantallas de fondo con visuales discretas pero efectivas, arriesgadas y verosímiles cuando retransmitían en vivo (el linarense retratado de cerca con varias cámaras, la pantalla cuadriculada como en la última de Tarantino 'Érase una vez en... Hollywood', etc.), Raphael, enfocado por dos cañones de luz y escoltado por la sinfónica de Logroño (donde actuó la víspera, el viernes), en 140 minutos de macro espectáculo cantó 31 canciones (contando el cacho a capela de 'A mi manera' a modo de adiós y sin incluir la intro instrumental orquestal), 31 títulos, la mayoría arrebatados, de los que 12 obtuvieron los coros del gentío milenar de manera espontánea, o sea sin que se lo pidiera nadie.

El sabatino fue un concierto de lo mejor del año, el 445 de lo que vamos de 2019. Y no, no elegimos siempre a Raphael para el top anual. De hecho, no lo hicimos en 2017 en el Euskalduna, aunque sí en 2016 en el Kursaal donostiarra con la gira 'Sinphónico', que repitió numerosos esquemas con esta requetegira bautizada 'Resinphónico' por un Raphael fáustico que se transformaba teatral cual Al Pacino, o como un hombre lobo ante el espejo, un artista total que la liaba parda y luego nos miraba con cara seráfica y expresión plácida de no haber roto nunca un plato mientras recibía los largos aplausos de su creciente legión de fans, porque conocerle (en vivo) es amarle (para siempre y desear repetir en sus conciertos, con sinfónica o con piano, da igual).

Eso que no empezó bien la velada, con 'Infinitos bailes' y la orquesta empastada muy por debajo de la voz y la presencia de Raphael, una acústica nefasta en el pabellón que provocaba rebotes de la percusión y unas visuales mecánicas y tristonas que ni los soviéticos, oigan. Sin embargo, todo se arregló a la segunda cantada por el linarense y a partir de entonces todo se oiría muy bien incluso desde las gradas laterales. La primera

mitad del show sabatino fue sencillamente genial. De lo mejor del año. Afrancesado, dramático y mefistofélico, rebrotó Raphael en 'Igual (Loco por cantar)' (con la letra hablando de él, para no variar), 'Inmensidad' se recreó con sinfónica peliculera de superproducción actual, sorprendió con pasaje electrónico y trascendió porque llevaba al oyente más allá, 'No vuelvas' fue superior y la sinfónica evocó a John Williams, 'Digan lo que digan' la cantó en el centro de la escena, de negro como un yeyé de hace 50 años, cual Johnny Halliday hispano y con los ritmos electrónicos metiendo más caña que los Crystal Fighters en San Mamés con motivo de la MTV, en 'Los hombres lloran también' alcanzó una larga apoteosis con las pantalla filmándole con la profundidad de Polanski, 'Ahora' fue egotista y desmesurada, 'Provocación' fue como Pimpinela pero a una sola voz, la también superior 'La noche' se rasgó melodramática cual híbrido del payaso Charlie Rivel y del chansonnier Charles Aznavour, se atrevió a cantar a dúo con Gardel el 'Volver' que emitía una vieja radio, y Raphael fue Fausto otra vez en 'Yo sigo siendo aquel'.

Se llega a acabar en ese momento el megaconcierto, tras la canción 13, y ya sería de lo mejor del año. Azpiazu, que nunca había visto al mito, se puso en lo peor: «Cuando muera este, ¿quién le va a suceder?». ¡Nadie! Y Fran, que debutaba ante el de Linares viéndole desde la privilegiada fila 5, wasapeó: «Menudo artista. Estoy acojonado. Tiene al público entregado». Pues bueno, la segunda mitad fue de no creerlo. Durante ella todo creció sin que pasara nada especial, sin razón acústica, por ejemplo. Tampoco medró la inspiración ni la entrega de la figura de la noche, pero quizá las canciones fueran mejores. Aguanten las respiración: 'Estuve enamorado' fue sinfónica y electrónica y Raphael cantó bajo haces de luces amarillas, y, aún no nos creemos lo que vimos y oímos, la machista y petulante 'A que no te vas' («a que sigues aguantando aquí a mi lado / lo que tengas que aguantar») fue electrónica y tan honda como nunca jamás igualarán entre otros Fangoria (también fans suyos), con el ídolo sonriendo despectivo en tamaño gigante en la pantalla, cantando hasta vocalizar igual que el 'Ne me quitte pas' de Jacques Brel, poniendo erecto el dedo índice. Buf... Encima, de seguido, jugó a Jeekyll y Hyde en 'Sí pero no' («dime que me quieres por piedad»), y brutal y colosal volvió a reincidir en sus pecados en la justificación del adulterio 'Por una tontería', otra pieza vocativa, como Pimpinela, pero a una voz.

Y hasta el final siguió el certero fuego graneado sobre las emociones: 'Adoro' fue una balada aparatosa de los tiempos del rock and roll en la escuela de Adamo o el Dúo Dinámico, 'Desde aquel día' y 'Cuando tú no estás' subieron las fiebres románticas antes de la celebración de 'Estar enamorado' en plan vals de Vivaldi (estábamos a 2 grados, en la canción 21ª y brotó el cuarto coro, que a partir de aquí se irían sumando a la celebración de manera menos esporádica), con la guitarra acústica a dúo se lució con la folklórica 'Gracias a la vida' y en la manierista hasta el engolamiento 'Que nadie sepa mi sufrir' (y, vaya, no le quedó tan bien como imaginamos 'La quiero a morir', ésta con guitarra eléctrica), 'En carne viva' resultó de las predilectas gracias a la labor de la orquesta y él se subió a la tarima del director, 'Ámame' fue afrancesada y trágica, 'Qué sabe nadie' emergió idiosincrásica aunque no necesitó de los adornos sintéticos (y la gente aplaudió cuando cantó el verso: «demás, qué le importa a nadie»), 'Yo soy aquel' sonó tan solemne y moderno como la película 'Interstellar', 'Escándalo' fue la esencia de la fiesta' con él bailando auto caricaturesco, otra fiesta volcánica fue 'Como yo te amo', y a modo de coda y regresando a la escena debido a la petición de bis nos regaló un

cachito del 'My way / A mi manera' sinatriano y a capella que fue la duodécima ocasión que le acompañó el respetable a los coros bien armonizados.

Triunfo total y merecido de Raphael en sábado en Miribilla. Pregunten a cualquiera que acudió. Al acabar, oímos a cuadrillas de damas que salían cantando 'Mi gran noche' por su cuenta. Hum... a fin de mes Raphael dará dos conciertos más en el Kursaal donostiarra. ¿Quedarán entradas?

Oscar Cubillo

El Correo

Raphaël vuela a América, allí le espera el CARNEGIE HALL de New York, donde ofrecerá un único concierto.

8 de octubre 2019

Un Raphael sinfónico y apasionado causa furor en el Carnegie Hall de Nueva York

El cantante español Raphael llegó a Nueva York este martes para dar un único concierto en Estados Unidos dentro de su exitosa gira 'RESinfónico', en el icónico Carnegie Hall, que retumbó de aplausos y vítores, y donde demostró una vez más que sigue vigente, que "sigue siendo aquél", a sus 76 años.

A los acordes de *Yo soy aquél* de la Orquesta Sinfónica de Nueva Jersey, el intérprete fue recibido con sus admiradores puestos de pie y aplausos de un delirante público, mientras él los contemplaba y les aplaudía a su vez, en una sala que había colgado el cartel de "no hay entradas" para albergar más de 2.800 almas.

A lo largo de la noche, Raphael, cuya voz resonó con fuerza en la antigua sala, contó con varios "bravo" y el público, que sigue siendo su mejor cómplice, de pie con cada majestuosa interpretación, como después de *Loco por cantar* y *No vuelvas*, gritándole "te queremos" mientras coreaba sus temas.

El astro español, cerca de cumplir seis décadas en los escenarios, y que vistió de negro como acostumbra, repasó canciones que han marcado su carrera, la vida de muchos de sus admiradores que las convirtieron en sus preferidas y que ahora las revisita con un sabor diferente.

"Qué alegría estar aquí con vosotros, gracias por venir", indicó el intérprete, con dominio total del escenario y del público, cuya relación con Nueva York data de 1967, cuando debutó en el Madison Square Garden. Desde entonces esta ciudad es para él una parada obligada.

"He venido casi anualmente, he venido muchísimo" a Nueva York, recordó en una entrevista con Efe previa al concierto, y destacó que es un público diferente, "muy entendido, porque ven mucho teatro, mucho espectáculo durante todo el año".

"Es una ciudad que te pone un poquito al orden, a mí me encanta tener visita al año a Nueva York", afirmó el cantante, que llegó por primera vez al Carnegie por recomendación de su "queridísima amiga" la soprano Montserrat Caballé (1933-2018).

"En el Carnegie he hecho hasta tres días seguidos en contra de la costumbre de este teatro, que es de un día. Me he codeado aquí con las estrellas más grandes del mundo de la música clásica, Montserrat Caballé, (el violonchelista) Rostropovic, es un mundo que yo ni soñaba tocar... es un teatro para mí muy bonito", señaló.

El artista, que derrocha simpatía y que a sus 76 años sigue con la misma energía y pasión de siempre, como ha demostrado ahora en este escenario, llegó a Nueva York como parte de una extensa gira que comenzó en marzo en España para presentar su nuevo disco, "RESinphónico", que incluye varios de sus grandes éxitos con sonido sinfónico y electrónico.

Así hizo un repaso de inmortales temas de su carrera como *Mi gran noche*, *Yo soy aquél*, *No vuelvas*, *Loco por cantar*, *Provocación*, *Estuve enamorado*, *A que no te vas*, *Maravilloso*, *Volveré a nacer*, *Cuando tú no estás*, *Adoro*, de Armando Manzanero, o *Escándalo*.

También los tangos *Malena* y *Volver*, para lo que contó con una antigua radio en el escenario en la que se escuchaba a Carlos Gardel cantando su éxito. Además, acompañado por un guitarrista, interpretó *Que nadie sepa mi sufrir* y *Gracias a la vida*, que puso también al público de pie y con el que recibió flores esta noche.

La gira sigue en Puerto Rico

La gira de Raphael proseguirá el 12 de octubre en Puerto Rico y los días 15 y 16 en República Dominicana, tras lo cual regresará a España para continuar con 'RESinphónico' hasta el 20 de diciembre.

Tras un receso navideño, el turno de Latinoamérica será en 2020, comenzando con México, seguido de Colombia y Ecuador.

Reinventarse, dice el veterano cantante español, es bueno para el artista y para el público, "que siempre está buscando su vuelta de tuerca".

"Es otro sonido totalmente diferente, mucho más brillante, mucho mejor y me temo que no voy a poder abandonar esta forma de cantar como la de RESinphónico ya nunca", aseguró a Efe durante la entrevista.

"Voy a tener que hacer todo basado en eso, es una música mucho más avanzada, mucho más para el oído actual, mis canciones no pierden ningún sabor, al revés, las pone más en valor", argumentó Raphael, que ya está en el estudio de grabación con su nuevo proyecto, cuyo nuevo sonido aún no tiene definido.

"Estamos en ese momento de ver por dónde tiramos, pero será algo explosivo también. Hay que renovarse o morir", sostuvo.

De Nueva York, volamos a Puerto Rico

Mientras Raphaël recorre tierras americanas, atendiendo a la prensa y a los medios de comunicación de Puerto Rico, en España está próximo a emitirse Máster Chef, donde será el artista invitado.

9 de octubre de 2019

Raphaël es homenajeado en el famoso programa de la 1 de RTVE “Máster Chef”

Los concursantes, todos ellos volcados en ofrecer lo mejor de sí mismos en la cocina, prepararon deliciosos platos, que fueron degustados por el Artista.

12 de octubre 2019

COLISEO

PUERTO RICO

Raphael regresa triunfante al Coliseo de Puerto Rico

Se presentó en concierto este sábado acompañado de la Orquesta Filarmónica de Puerto Rico

Por Mariela Fullana Acosta

El cantante español estuvo acompañado por la Orquesta Filarmónica de Puerto Rico.

Hay figuras que deslumbran en el escenario por sus grandes montajes y variados juegos de luces. Pero hay otros que brillan principalmente por su gran talento vocal e interpretativo, aunque sin dejar fuera esos elementos que son vitales en las puestas escénicas contemporáneas. Esos son los artistas.

La noche del sábado en el Coliseo de Puerto Rico se presentó uno de esos grandes que son capaces de erizar la piel con la fuerza de su canción. Se trató del intérprete español Raphael, quien se presentó en la versión reducida del recinto, con su espectáculo “Raphael RESinphónico”. Cientos de personas -en su mayoría adultos- disfrutaron del gran concierto que dio el artista en compañía de la Orquesta Filarmónica de Puerto Rico Arturo Somohano.

El concierto, que inició a las 8:15 p.m., fue un deleite de principio a fin. Tan pronto salió al escenario, vestido de elegante negro, Raphael demostró que todavía tiene esa fuerza escénica arrolladora que cautiva. Bastó verlo para que el público lo recibiera con una ovación. Mientras que el artista, de 76 años, devolvió el cariño con una **reverencia**.

“Infinitos bailes”, “Loco por cantar” e “Inmensidad”, que contó con arreglos sinfónicos combinados con elementos electrónicos que le dieron una dimensión casi cinematográfica al tema, fueron las canciones que abrieron esta velada.

Con la mano en el pecho y brazos extendidos, Raphael agradeció a la audiencia, que lo ovacionó en más de una ocasión durante el concierto. El artista apenas compartió palabras con el público, sino gestos y sonrisas elocuentes. El espectáculo, que contó con una pantalla donde aparecieron visuales que iban acorde con la música, fue una oportunidad para el intérprete demostrar que sabe renovarse, abrazando arreglos electrónicos y apuestas experimentales que no defraudaron a la audiencia a juzgar por sus aplausos.

Con su característica picardía, movimientos, gestos e histrionismo, el llamado “Divo de Linares” interpretó nuevas versiones de algunos de sus más aclamados éxitos como “Digan lo que digan”, “Mi gran noche” (la primera coreada por el público), “Estuve enamorado”, y “A que no te vas”, entre otras melodías que interpretó con voz y corazón. No faltó, por su puesto, “Yo sigo siendo aquel”, con la que recordó que sigue siendo el mismo Raphael de siempre, la intensa y dramática “Sí, pero no”, así como la inigualable “Adoro”.

El ídolo de la canción romántica compartió algunas palabras en el tango “Volver”, en la que hizo un interesante dueto a distancia con el gran Carlos Gardel, cuya voz apareció a través de una radio antigua, de esas que, como dijo el artista, “ponía buena música”. Este tema lo interpretó solo a piano y a bandoneón para el agrado del público. Le siguió otro tango, “Malena”.

Luego de una hora de concierto, Raphael -que cantó 33 temas sin prácticamente detenerse- cautivó con esas favoritas de la audiencia como “Maravilloso corazón” – para la que los presentes encendieron sus celulares como pequeñas luciérnagas-, “Cuando tú no estás”, así como ese himno del amor, “Estar enamorado”. Mención aparte merece su versión aflamencada de “Gracias a la vida”, con la que demostró que su voz sigue tan poderosa como siempre, y que fue celebrada con otra ovación de los asistentes. Con solo guitarra continuó con los temas “Que nadie sepa mi sufrir”, para la que dio algunos pasos de flamenco, así como “La quiero a morir”.

La parte final de “Raphael RESinfónico”, título que también lleva su reciente producción discográfica, constó de canciones poderosas como “En carne viva” -que el público la cantó de principio a fin- y “Que sabe nadie”, para la que tomó la batuta del director de la Orquesta Filarmónica de Puerto Rico. “Yo soy aquel”, fue la más esperada por la audiencia, que con solo escuchar las primeras notas comenzó a gritar y aplaudir. En la pantalla se fueron mostrando algunas fotos de la trayectoria del artista, que cantó el tema como si se tratara de la primera vez, con la frescura de los arreglos electrónicos que hicieron bailar a la audiencia.

En “Escándalo”, que representó la falsa despedida, el intérprete hizo una versión con algunos toques de música urbana -tipo rap-, y no dudó bailar a su manera y volver a tomar la batuta, provocando risas.

Luego del pedido del público, Raphael se quedó en el escenario para desplegar todo su talento con “Como yo te amo”, canción que puso punto final a este espectáculo de dos

horas y veinte minutos donde brilló la canción, la música y el talento del que es considerado una leyenda viviente.

“¡Puerto Rico los amo tanto! ¡Desde siempre y para siempre!” fueron las palabras de despedida del artista que, a pedidos de sus fanáticos, volvió nuevamente a tarima para cantar a capella algunas estrofas de “A mi manera”.

Raphael, quien celebra 58 años de carrera musical y que se presentó hace tres años en Puerto Rico, aseguró que se enamoró de esta isla cuando se presentó por primera vez mediados de la década del sesenta y que seguirá esta relación de amor por el resto de su vida.

Y de Puerto Rico a República Dominicana, donde ya hacía varios años que Raphaël no le daba al público el gusto de poder aplaudirle.

Quien escribe, no puede por menos que recordar, como fue Raphaël recibido la primera vez que visitó este país. Fue recibido con honores de Presidente de Gobierno, las calles atestadas de gente, loca por acercarse a él y poder llevarse un recuerdo.

En aquella época no existían los móviles, que nos permiten desde una buena distancia llevarnos un clic de ese momento determinado que quieres recordar por siempre.

De nuevo, recibe el cariño de los dominicanos, y Raphaël se pasea por las emisoras de radio y las diferentes televisiones, donde anuncia con alegría su próximo contacto con el público.

15 y 16 de octubre

TEATRO FIESTA. SANTO DOMINGO

REPÚBLICA DOMINICANA

Raphael como aquel día, digan lo que digan, en el corazón de los dominicanos

Redacción de Entretenimiento

Santo Domingo

Tal y como reza su éxito de 1985, Raphael sigue siendo aquel, el mismo de siempre. Así lo demostró en su regreso a escenario dominicano con total éxito en el Teatro La Fiesta del Hotel Jaragua, donde cantó la noche del martes y tiene una nueva función este miércoles.

El artista español incluyó a la República Dominicana en su gira mundial “RESinfónico 2019” para la cual se hizo acompañar de 59 músicos de la Orquesta Sinfónica Batuta.

Con una trayectoria de más de 57 años, Miguel Rafael Martos Sánchez, nombre de pila del artista oriundo de Linares, España, recogió 33 de sus éxitos y, demostrando cómo mantiene su calidad y fuerza vocal intacta, se los entregó a un público que lo ovacionó y coreó en cada oportunidad.

Durante más de dos horas, el intérprete de “Digan lo que digan” presentó canciones como “Infinitos bailes”, “Loco por cantar”, “Inmensidad”, “No vuelvas”, “Digan lo que digan”, “Mi gran noche” y “The wonder of you”, entre muchas otras a las que impregnó un toque electrónico, como sello de su último disco, que el público acogió.

Sin mediar muchas más palabras que las de sus conocidas canciones, Raphael agradecía entre reverencias y saludando con las manos mientras se paseaba por el escenario entonando cada pieza con la fuerza que le caracteriza.

Tras presentar 13 canciones, aprovechó “Volver” para dirigirse al público. “Esta es rara y antigua, de cuando en la radio ponían cosas buenas”, dijo.

“Cuando tú no estás” le sirvió para honrar de pie la orquesta, pero no fue hasta terminar “Estar enamorado” que la presentó. “Quisiera antes de continuar presentarles a la gran orquesta que me acompaña. La Orquesta Sinfónica Batuta”. Dijo y, solo acompañado de una guitarra, continuó con “Gracias a la vida” y “Que nadie sepa mi sufrir”.

Cuando llevaba 29 canciones, respondió a las peticiones de sus seguidores que pedían uno que otro tema. “Vendrán una por una. No desesperen. Por ejemplo, esta: Que Sabe Nadie”, agregó”, tema en el que aprovechó para convertirse en el maestro de la orquesta.

Luego de repasar otros como “Yo soy aquel” (1966), “Escándalo” (1992) y “Como yo te amo” (1980), se despidió del público dominicano agradeciendo el apoyo constante y fiel a su trabajo y alcanzando una bandera dominicana que le regaló una seguidora, desapareció del escenario.

Sin embargo, no se resistió a la petición de otro tema de sus fanáticos y regresó para cantar, a capella, “A mi manera”.

Raphael se presentó en dos funciones en el Teatro La Fiesta del Hotel Jaragua bajo la producción por StarShows, del empresario artístico César Suárez Pizzano.

25 y 26 de octubre 2019

KURSAAL

SAN SEBASTIAN

Son tantas ya las veces en que Raphaël pasa por los escenarios de San Sebastián...

Son tantas ya las ocasiones en que el Artista recibe el gran cariño del público donostiarra...

Son tantas ya las líneas vertidas en esta HISTORIOGRAFÍA que nos repetiríamos de nuevo.

Raphaël pasó de nuevo por el Kursaal, un Auditorio que se llenó de un público fiel, que esperaba para vivir su noche RESinphónico y que disfrutó con todos y cada uno de los temas que fueron desgranándose en tan emblemático lugar con el aplauso unánime del respetable, que por dos noches más le dio a Raphaël un baño de cariño y admiración.

Raphael en San Sebastián: Do de pecho más sinfónico que electrónico

Raphael regresó anoche al Kursaal de San Sebastián y dio el do de pecho durante la primera de sus dos funciones de la gira 'RESinphónico', en la que a sus 76 años mezcla con insólita frescura la música sinfónica con la electrónica. Puntualísimo, con chaqué y corbata negros en compañía de la Orquesta Sinfónica de La Rioja (unos 70 músicos), el artista de Linares irrumpió en escena al ritmo de 'Infinitos bailes'. Fue sólo la primera canción de una trepidante velada en la que clásicos más o menos remozados como 'No vuelvas', 'Digan lo que digan', 'Mi gran noche', 'Los hombres lloran también', 'Estuve enamorado', 'El tamborilero', 'Escándalo' o 'Yo soy aquel' engatusaron a un público enfervorecido que no dejó de vitorearle.

Este viernes Raphael rozó el lleno en el Kursaal y hoy habrá una segunda oportunidad de disfrutar del incombustible mito en el mismo sitio y a la misma hora (21.00). Todavía quedan entradas disponibles a precios que oscilan entre los 35 y los 75 euros.

31 de octubre 2019

Raphael recibirá hoy en Sevilla el Premio a la Trayectoria, de Radiolé

La gala de entrega de los premios Radiolé 2019 se celebrará el Sevilla el próximo 31 de octubre, jueves. El acto tendrá lugar en el Palacio de Congresos y Exposiciones (FIBES). Es la quinta edición de estos trofeos que, ya consolidados, eligen por esta ocasión a nuestra ciudad como escenario. Entre otros galardonados, Raphael será la estrella principal que ha sido distinguida por su brillante trayectoria artística.

Radiolé ha presentado en Sevilla sus premios 2019, este año en colaboración con la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía y la del Ayuntamiento de la ciudad. Son los premios que cada año reconocen la trayectoria, el trabajo y la popularidad de los artistas más relevantes de la música española.

El acto informativo ha contado con la intervención de Vicent Argudo, director de las Cadenas Musicales de la SER y CDO de PRISA Radio; Antonio Yélamo, director regional de la SER en Andalucía; Antonio Muñoz, teniente alcalde de Sevilla y delegado del Área de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo; Juan Marín, vicepresidente y consejero de Turismo, Regeneración, Justicia y Administración Local de la Junta de Andalucía; Miguel Ángel Corral, director de Radiolé y Cadena Dial, y María del Carmen Albendea, presidenta delegada de Manos Unidas Sevilla.

Vicent Argudo ha manifestado la importancia de esta cita con la ciudad de Sevilla y el arraigo de la música que engloba Radiolé y su música en español y con raíz. *“Esta cita siempre la esperamos con mucho cariño porque de las citas musicales que tenemos es la más íntima, que sientes más a piel, algo que siempre nos gusta reivindicar de la radio. La radio en estos últimos años, con tanta oferta de música, tiene un reto importante que es formar grandes comunidades de gente que tiene unos gustos musicales similares, que sienten lo mismo cuando escuchan una canción y tienen ese punto de conexión. Radiolé es el mejor ejemplo de esto, es una emisora que tiene una comunidad muy cohesionada donde artistas y público conectan tan intensamente y esto es gracias a la música en español con raíz. Es una alegría encontrarme este año con un cartel que refleja la interpretación de esa música en español de raíz en estilos muy propios y personales”*.

El gran foco de este acontecimiento iluminará la presencia personal nada menos que de Raphael, galardonado con el Premio a la Trayectoria. El artista internacional es un caso único de duración en la primera línea del éxito. Es ya una leyenda viva y un fenómeno artístico irreplicable. Su vida en cifras ahoga, aturde... por decir algo posee el raro

mérito de sólo unos pocos elegidos en el mundo, como Michael Jackson: un disco de uranio por las ventas de cincuenta millones de copias de un mismo álbum. Pero teniendo en cuenta precisamente su trayectoria, la que ha valorado Radiolé para premiarlo, Raphael ha sido mucho más que un gigante universal de la venta de discos, mucho más que un intérprete original que aún sigue llenando todos los aforos de los teatros y auditorios de los países donde actúa: Raphael ha configurado la propia forma de existir la música en España. Con su histórico recital de 1965 en el madrileño Teatro de la Zarzuela abrió la posibilidad de que los cantantes merecieran que el público se sentara a escucharlos, que no bailara mientras actuaban. También Raphael impuso camerinos dignos para los artistas, además de subir sus cachés. Y señaló con sus triunfos en América un nuevo horizonte para todos, para Serrat, Víctor Manuel, Julio Iglesias, etc. Fue también Raphael el primero en llamar conciertos a las actuaciones de los cantantes que, como él, quedaban fuera de la categoría lírica, adoptando para la música popular un término de superior categoría sólo reservado para el bel canto hasta que llegó Raphael. En realidad, cuántas cosas no pudieron ser en el mundo del espectáculo español hasta que llegó Raphael.

La gala estará presentada por Joaquín Hurtado, siendo el resto de los premiados Manolo Escobar, que ha sido reconocido con el Premio Homenaje, y Enrique Morente con el Premio Temple y Pureza, Estrella Morente, Camela, Kiko Veneno, Ketama, Diana Navarro, El Arrebato, María Toledo, Medina Azahara y Dyango. Se contará con las actuaciones de La Húngara, Demarco Flamenco, María Artés, Rosa López, Kiko y Shara, El tren de los sueños y Manu Tenorio. Un año más, los Premios Radiolé vuelven a tener un carácter solidario y parte de la recaudación irá destinada a Manos Unidas Sevilla.

Pepe Fuertes

Radiolé premia a Raphael, un grande de la balada con 60 años en los escenarios

Raphael, este jueves en Fibes durante su actuación en la gala de los Premios Radiolé.

Margot Molina

Yo soy aquel, Como yo te amo, Digan lo que digan... y lo que dice el público de Raphael, un grande de la balada romántica en español, siempre es bueno. Después de seis décadas en los escenarios, desde aquel *A pesar de todo* que grabó con tan solo 16 años, el cantante de Linares continúa ganando adeptos, sin barreras de edad, y colocando más premios en sus estanterías. Rafael Martos Sánchez sumó ayer, a sus 76 años, otro galardón a su ya nutrida lista, a la Trayectoria Musical, en la quinta edición de los Premios Radiolé, en una gala que se ha celebrado este jueves en Sevilla.

Y agradeció el premio cantando, precisamente con su *Gracias a la vida*, en uno de los momentos más cálidos de la ceremonia que se ha celebrado esta noche en Fibes, en el teatro del Palacio de Exposiciones y Congresos de Sevilla, ante unas 3.500 personas deseosas de aplaudir, algo que hicieron de pie y con palmas por bulerías, al intérprete, actor y empresario que, por encima de todo, puede darle gracias a la vida por haberle dado una voz portentosa.

El locutor de Radiolé Joaquín Hurtado, conductor de la gala, recibió a Raphael a pie de calle y con alfombra roja, momento que el público pudo ver a través de una pantalla y lo presentó como el "más moderno" de los artistas. "Quizás porque soy muy curioso y estoy siempre rodeado de gente joven", aclaró el cantante, quien, ya en la sala, dedicó el reconocimiento especialmente a su público. "Gracias a todos ustedes que son los que han hecho mi carrera y los que la mantienen vigente", afirmó.

PERO EL GRAN BOMBAZO LO DIO RAPHAEL

Por Pepe Fuertes.

El auditorio del Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla (FIBES) acogió ayer la gala estelar de Radiolé que, en su quinta edición, entregó sus premios 2019 a grandes figuras de la música española. Entre todos, Raphael fue la indiscutible estrella de la noche, recibiendo el Premio a la Trayectoria.

La gala comenzó con un emotivo recuerdo a Camilo Sesto y fue presentada con brillantez por Joaquín Hurtado, que fue entregando a los intérpretes galardonados sus respectivos Premios Radiolé 2019: Estrella Morente, Camela, Kiko Veneno, Ketama, Diana Navarro, El Arrebato, María Toledo, Medina Azahara y Dyango, los cuales y a la recogida de sus distinciones cantaron uno de sus temas más populares.

Estrella Morente declaró que, a su padre, el gran e inolvidable Enrique Morente, le hubiera gustado mucho ver este momento en Sevilla. Y Camela decía ante los medios que no puede elegir entre su amplio repertorio una canción preferente entre las demás, pues el público se las sabe todas y las corea durante sus conciertos.

Además, Manolo Escobar fue reconocido con el Premio Homenaje, que recogió su hija Vanesa. Y Enrique Morente con el Premio Temple y Pureza, momentazo de emoción en la noche, sobre todo para su hija Estrella, presente y también premiada. La genial artista ofreció ante los informadores y fotógrafos una pose de auténtica estampa flamenca sosteniendo su trofeo, agradecida por alguno con oles propios de Sevilla, sin acento en la e, oles maestranes y taurinos.

Esta gran fiesta de la música española que abarrotó el auditorio de FIBES, contó además con las actuaciones de La Húngara, Demarco Flamenco, María Artés, Rosa López, Kiko y Shara, El tren de los sueños y Manu Tenorio.

La Húngara destacó especialmente por su arte, pero también por su manifiesta felicidad, que saltaba a la vista, por haber sido abuela, aunque confió a los medios que esa palabra no le gusta para ella, tan joven aún. “Para mí pienso que mi hija ha tenido a su hija, una niña que me trae loca y a la que estoy deseando volver a ver en cuanto acabe la gala”. La Húngara iba acompañada por su productor, el prestigioso músico sevillano José Carlos Seco y la esposa de este, la artista Lola Triana.

Pero el gran bombazo de la noche lo dio la asistencia personal de Raphael, a quien el público pudo ver desde sus butacas llegando en coche al auditorio mientras ya se celebraba la gala. Una cámara exterior lo hizo posible, tomando en directo la aparición del vehículo flamante y negro en el que el artista internacional se acercaba hasta la misma puerta del Palacio de Congresos y Exposiciones. Una gran pantalla situada en el escenario transmitía ese momento emocionante, recibido el cantante por Joaquín Hurtado, que le dio la bienvenida a los Premios Radiolé 2019 y lo entrevistó brevemente, para facilitarle cuanto antes su entrada en el rutilante edificio de cristales donde se iban entregando las distinciones. Raphael lucía un impecable traje de chaqueta oscuro con algún leve y justo brillo por los filos de la solapa, llevando un corte de cabello que recordaba a su look años 60 y 70, haciendo notar sus características patillas de aquella época de sus comienzos.

Al pisar el escenario del auditorio para recoger de Radiolé su Premio Trayectoria, miles de personas le recibieron en pie con una gran ovación, bien cerrada y en evidente señal de respeto y reconocimiento a una carrera incomparable de cerca ya de 60 años en la primera línea del éxito mundial. Y en realidad, premiando a Raphael se estaba premiando en gran medida al conjunto de la música española, la música española como la entendemos en la actualidad. ¿Qué quiere decir eso? Pues quiere decir que más de lo que las nuevas generaciones podrían imaginarse, Raphael elevó el nivel de lo que hasta su llegada había significado ser cantante. Desde su histórico recital de noviembre de 1965 en el madrileño Teatro de la Zarzuela, se le debe nada menos que sentar al público para escuchar a un intérprete, no para bailar mientras cantaba, como antes de Raphael había hecho la gente con Bonet de San Pedro, Jorge Sepúlveda, Lucho Gatica, Antonio Machín, José Guardiola o el Dúo Dinámico. A partir de Raphael nada fue ya igual. Se fue convirtiendo paulatinamente en el primero en todo: en triunfar por países vedados para los artistas españoles, en actuar en teatros inalcanzables, en lograr cifras de ventas de discos jamás imaginadas, incluida la categoría excepcional del Uranio, en marcar sobre los escenarios una resistencia física inasequible para los demás, en una entrega profesional sin parangón alguno. En fin, Raphael es un largo e interminable etcétera de conquistas nuevas, en una trayectoria ayer premiada justamente por Radiolé. Una trayectoria cuyos hitos empezaron con él y con él se extinguirán el día que Raphael se tome las advertidas “largas vacaciones” que, afortunadamente, no llegan nunca. En consonancia con el premio que sumaba a tantos premios de su dilatada carrera, aún en poderoso vigor, Raphael se despidió cantando esa especie de himno de sus conciertos: “Gracias a la vida”, que le ha dado tanto, merecidamente.

5 de noviembre 2019

Raphaël vuela a París, allí se estará gestando una nueva sorpresa, que el artista lleva acariciando desde hace muchos, muchos años.

Nada trasciende de lo que está planeando, de su trabajo callado, pero que lleva consigo, estoy segura, una carga de emoción que cuando llegue el momento, nos va a dejar petrificados. Raphaël ya nos tiene acostumbrados a estas cosas... pero siempre, siempre, siempre, cuando llega el momento nos sorprende. Eso es algo que pocos artistas pueden decir, que con tantos años ya a sus espaldas, pueda llegar a sorprendernos, una y otra vez.

Esperaremos con impaciencia ese momento, que seguro, será MARAVILLOSO.

9 de noviembre 2019

PALAU SANT JORDI

BARCELONA

EL PALAU SANT JORDI LE DIO EL “SI, TE QUIERO” A RAPHAËL

La fecha de la ceremonia estaba programada con mucho tiempo, como se hace con los grandes acontecimientos.

El día 9 nos despertamos todos nerviosos. Era el día. ¡Llegó por fin!

La ropa que íbamos a ponernos estaba más que decidida, quizá tuvimos que añadir alguna prenda de abrigo, porque Barcelona amaneció fría y gris. También sabíamos el medio de locomoción que utilizaríamos para subir a Montjuic. Aquello está muy arriba, pero nos prometieron doble servicio de autobuses para la ida. A la vuelta ya, si eso... nos apañaremos con las piernas.

A las 12 de la mañana, ya con la mascarilla puesta. Que no decaiga el decorarse para la ocasión, que también hay que ir guapo/a de cara. Los nervios a flor de piel, como viene siendo habitual cuando nos preparamos para una cita tan importante, anotada en el alma, a las 20:30 en punto.

Una vez más Barcelona le abría los brazos a Raphaël y para ello teníamos que reunirnos en el Palau Sant Jordi de la ciudad condal. Miles de brazos dispuestos a abrazar al artista con un inmenso aplauso en cuanto puso los pies en el escenario, tras la introducción de La Orquestra Simfònica del Vallès y su director para la ocasión Rubén Díaz.

Raphaël salió a darlo todo. De eso nos dimos perfecta cuenta los que ya llevamos algunos conciertos vividos. ¡Cómo un toro! Que diría aquel.

Las canciones fueron desgranándose una tras otra, arrollando al respetable que estaba como pez en el agua. El respetable y el respetado, que no se quedó atrás en ese mar de amores en el que se convirtió el Palau Sant Jordi.

Siempre lo digo, me repito, lo sé. Soy cansina, también lo sé. Pero que le voy a hacer si lo único que pretendo es decir la verdad, una vez más. Y por eso os digo, que me si he perdido algún concierto importante en este año, el del Palau cubrió con creces todo lo perdido.

Fue... fue... a ver como lo digo para que quede elegante, (porque lo que se merece lo que fue, es un “taco” como una casa de pagès, tirando a grande) y como no soy de Bilbao, lo tengo un poco crudo. Digamos que fue per a llepar-s’ en els dits o els bigotis.(*)

La voz de Raphaël surgía limpia y potente, desde esa garganta prodigiosa que Dios le ha dado. No se permitió ni un segundo de descanso, encajando ese maravilloso puzzle de temas que es un concierto del más grande.

Aplaudido a cada tema con la misma pasión que cuando lo recibimos y no digo ya en el Palau Sant Jordi, sino en la Plaça del Sol de Gràcia, en 1966. Cuando aquel “envelat” parecía que se le iba a caer encima, ante la emoción de los presentes.

Fue una noche de grandes momentos y todos emocionantes llegando a la lágrima, y más emocionantes aún, llegando al llanto (hablo por mi) cuando Raphaël nos quiso abrazar a TODOS, con un ¡¡Catalunya, te quiero tanto, tanto, tanto!!

No se quiso conformar con abrazar Barcelona, no, que somos unos cuantos. No. Abrazó a Catalunya entera, con todo su amor. Y ese abrazo, en aquel momento, nos llegó fuerte, cálido y deseado. Tan fuerte fue, que las lágrimas asomaron en los ojos de miles de los presentes, tan fuerte fue, que lo sentimos con toda el alma, tan fuerte fue, que todavía lo noto.

Salimos del Palau Sant Jordi, pañuelo de papel en mano, maquillaje de ojos a tomar por saco y con una plenitud en el alma de saberse querido, que no puede explicarse con simples palabras.

Raphaël nos había dicho, en el momento más oportuno, que nos quería. Y el Sant Jordi le respondió, vaya que si le respondió... con un “Yo también te quiero” tan grande y espectacular como el recinto en el que nos encontrábamos. Esto, ni por un momento, se lo podía imaginar el señor Arata Isozaki (***) el 21 de septiembre de 1990 (***)

¡¡Que cosas, Maestro!!

Montserrat Muniente.

(*) Chuparse los dedos o los bigotes.

(**) Arquitecto japonés, diseñador del Palau Sant Jordi

(***) Día de la inauguración del Palau Sant Jordi.

13 de noviembre 2019

Raphaël visita el programa de Màxim Huerta, en la 1 de RTVE. “A partir de hoy”

Donde aprovecha para promocionar el lanzamiento de su nuevo disco, “Sinphónico y “Resinphónico” que va a salir a la venta el próximo día 22 de noviembre.

16 de noviembre 2019

COLISEO

A CORUÑA

Raphael triunfa con su versión sinfónica en el Coliseum de la mano de la Orquesta Gaos

Gran acogida a su nuevo trabajo

Crónica concierto Raphael en el Coliseum de A Coruña

Lo de Raphael, como dice su canción, es un verdadero escándalo. Incombustible a sus 76 años, manteniendo un espectacular timbre de voz y una gran presencia escénica, lejos de asentarse no para de reinventarse cada año que pasa. Tras fusionar sus canciones con la grandilocuencia de una orquesta sinfónica en el disco “Sinphónico”, y acercarse a los sonidos “indie” con su disco “Infinitos bailes”, ahora da una vuelta más de tuerca mezclando lo sinfónico con la electrónica, dotando a sus grandes éxitos de más épica y ritmo.

Con el Coliseum de A Coruña rozando el lleno, y los miembros de la orquesta Gaos en sus posiciones, hacía aparición un pletórico Raphael, como siempre completamente de negro, para regalar sus “Infinitos bailes” a su ferviente público. Continúa con “Igual (Loco por cantar)” y “Aunque a veces duela”, tres temas de su disco “Infinitos bailes”. Ya con el público metido en el bolsillo desde el primer momento, continúa repasando su carrera con temas como “Inmensidad” o “No vuelvas”, mientras que los elementos electrónicos hacían aparición en clásicos como “Digan lo que digan” o una celebrada “Mi gran noche”. Sin duda estaba siendo una gran noche para los miles de personas congregadas en el Coliseum que siguieron disfrutando del amplio repertorio de Raphael, “Los hombres también lloran”, “Provocación”, “Estuve enamorado”, “A que no te vas” ...

En un momento de la actuación encendió una antigua radio en la que sonaba el maestro Carlos Gardel y la orquesta comenzó a interpretar el conocido tango “Volver”, que Raphael interpretó en el estribillo a dúo con la voz de Gardel que sonaba en la antigua radio. Continúo con su homenaje al tango, esta vez con “Malena”. *‘Yo sigo siendo aquel, el mismo Raphael de siempre’* gritó durante la interpretación de su conocida canción, y de eso no hay duda, Raphael no cambia, sigue igual de intenso, emocional y en una envidiable forma con un concierto de casi dos horas y media de duración.

Ya que se acerca la época de Navidad no podía faltar su famoso “Tamborilero” que fue recibido con entusiasmo por el público. Tras cantar “Estar enamorado” dio un pequeño descanso a la orquesta y se quedó a solas con un acompañante a la guitarra española para realizar una sentida versión de “Gracias a la vida” de Violeta Parra. Prosiguió con este momento íntimo con “Que nadie sepa mi sufrir” y “La quiero a morir”, del cantante francés Francis Cabrel. Regresa de nuevo la orquesta para seguir el concierto con “En carne viva”, “Ámame” y “Qué sabe nadie” con Raphael cogiendo la batuta del director para dirigir la orquesta en los momentos finales del tema.

En la pantalla se proyectan imágenes de la juventud de Raphael mientras suena una base de música electrónica y la orquesta comienza con los primeros compases del clásico “Yo soy aquel”, con el consiguiente alboroto entre el público. Un alboroto que, tras una gran ovación, volvió a subir con más intensidad con “Escándalo”. El juego de luces y el nuevo ritmo electrónico de la canción convirtieron el Coliseum en una auténtica discoteca con todo el público coreando su famosa canción. Para el final dejó el clásico de Manuel Alejandro popularizado por Rocío Jurado, “Como yo te amo”, con todo el público en pie ovacionando el espectacular concierto. Raphael se despidió interpretando a capela unos versos de “A mi manera” para recibir una nueva ovación junto a los miembros y el director de la orquesta Gaos.

18 de noviembre 2019

El día de hoy, Raphaël lo dedica a presentar a la prensa su nuevo trabajo discográfico.

SINPHÓNICO y RESINPHÓNICO. Un doble CD que nos trae sus éxitos de las dos últimas Giras y que incorpora algunos temas inéditos grabados para la ocasión. Especial mención es el dueto con Gloria Trevi, interpretando el tema “No vuelvas”

19 de noviembre 2019

Raphaël visita varios medios de comunicación. ONDA CERO, en “Más de uno” y A3 TV, en “Espejo Público” con Susanna Griso.

21, 22, 23 Y 24 de noviembre 2019

FIBES

SEVILLA

CRÓNICA DE LOS CONCIERTOS

- Salió al escenario como siempre, con la seguridad pasmosa que da encontrarse con un público amante y deseoso de volver a verle totalmente entregado a su Sevilla y, evidentemente, así fue desde el primer momento. Ayer no sé quién estaba más emocionado si Raphael, o sus fans, de nuevo ayer entre él y nosotros hubo esa comunicación de almas a la que nos tiene acostumbrados, fue una noche excepcional, emotiva y tan maravillosa que al llegar a casa me costó trabajo conciliar el sueño pensando en todo lo vivido, exprimiendo hasta, como él dice, el último segundo vivido y soñando con volver a repetir esta noche tantas emociones y tantos reencuentros con amigas que, a pesar de vivir en Sevilla solo nos vemos cuando nos visita el más grande y anoche me reencontré con raphaelista de mi infancia y los recuerdos de aquellas travesuras que ideábamos para colarnos en los hoteles y poder verle pasar pues no nos atrevíamos a acercarnos, nos sacaron muchas carcajadas, pues desde la perspectiva de los años no puede ser más infantil y sublime tales situaciones y luego nos decíamos, que el raphaelismo es precisamente eso, un amor infantil y sublime pues sólo las almas de los niños pueden querer de forma tan pura.

- Y, al tercer día, porque no podía ser de otra manera, nuestro Raphael salió al escenario entre vivas y aplausos para reencontrarse de nuevo con sus gentes, con personas venidas de todas partes del mundo que se mezclaban con las autóctonas en un mismo sentimiento, ni que decir tiene que en Sevilla se encuentra como pez en el agua y algunos diréis ¿Y dónde no? Y es cierto porque allá donde va se siente querido,

adorado, apreciado y él, como siempre, inundando el escenario con su arrolladora personalidad.

Ayer se metió de nuevo al público en el bolsillo en menos de un segundo y creedme si os digo que en Sevilla no es tan fácil, pero nuestro Raphael que tiene esa prerrogativa, lo consiguió de nuevo.

Deciros que estuvo genial no es ingenioso porque, Raphael, jamás defrauda, porque nunca se duerme en los laureles, siempre innovando, lo que le hace conseguir no solo mantener a su público de siempre sino captar a muchos más.

Ayer delante mía había una pareja de hermanos de diez u años de edad que coreaban todas sus canciones con la energía y la ilusión propias de la pubertad, cuando les pregunté si les gustaba, emocionados contestaron que les encantaban que no había nadie mejor en el mundo, eran la savia nueva del raphaelismo, del raphaelismo que se agranda con cada nueva generación, generaciones, que se siente tan identificados con él como nosotros mismos ya con el saber y el aplomo que da la edad.

Anoche lloramos de emoción con ese gracias a la vida, insuperable, con su maravillosa interpretación de no vuelvas, o con la no menos fantástica, los hombres lloran también, solo por poner un ejemplo y admiramos su arte escénico, que lo mismo lo hace reírse a carcajadas cuando canta la noche o discutir con un ser invisible por esas tonterías que nos pasan si remedio.

anoche se superó si es que eso es posible, pero a la salida es lo que escuchaba en bocas de muchas gentes que alucinaban con la experiencia vivida

Y, como colofón, nuevamente me reencontré con muchos amigos para mí satisfacción personal.

Esto noche llega el final en Sevilla, y mis sentimientos se mezclan por un lado la inmensa alegría de los conciertos vividos y por otra la tristeza de saber que en mucho tiempo no voy a poder vivir in situ estás emociones que me hacen sentirme viva, pero siempre y hasta que vuelva a reencontrarme con el manteniendo viva la llama del raphaelismo.

- DÍA FINAL

Y, como era lógico y natural porque al tiempo, desgraciadamente, no se le puede poner freno, llegó el cuarto y último día de los recitales sevillanos de nuestro gran RAPHAEL, Nada más salir, un público enfervorecido lo recibió con grandes ovaciones, ni más ni menos que las de los tres días precedentes, y él emocionado se inclinaba antes su público agradeciendo sus muestras de cariño.

Nada más empezó a cantar me di cuenta de que algo le pasaba, su voz un poco enronquecida así lo decía y cuando al mirar a la pantalla gigante que nada deja a la imaginación, pude verlo lleno de sudor y con ojos enrojecidos, entré en pánico pues se veía a las leguas que estaba constipado ¿Qué iba a pasar? Pues nada queridos amigos, ¿Qué iba a pasar tratándose de este súper hombre?, pues que conforme iban pasando los minutos su gran profesionalidad se impuso y dejó salir al Raphael de siempre, el que no se deja dominar por un simple catarro.

La gente enloquecida le obsequió con grandes ovaciones a son de sevillanas que resultó

ser el mejor de los medicamentos, ni ilvico, ni ibuprofeno ni nada de nada, Raphael lo único que necesitaba para vencer a la posible fiebre, era ese arropo, ese cariño, ese sentimiento raphaelista que lo lleva a la gloria para devolvérsela a continuación mejorada y ampliada, ayer Raphael volvió a formarla, el teatro se rendía a sus pies y pude quitarme ese miedo que nos caracteriza a todos los raphaelistas hasta que no lo vemos ya pletórico, Raphael no solo es el más grande, también es el mejor profesional y ayer lo demostró con creces, triunfando donde seguro, otros, hubieran fracasado.

Y así, poco a poco, fue obsequiándonos de su grandísima voz, de su gran profesionalidad y de su entrega sin límites, Raphael que siempre sale al escenario a matarse, ayer volvió a demostrarlo plenamente, tocado como está por la mano de Dios no podía ser de otra manera, a veces pienso que Raphael está hecho de otro material, que es un extraterrestre, uno de esos seres maravillosos con poderes insospechados, y tiene que serlo, y no lo digo por decir, sino con mucho conocimiento de causa, si mi padre viviese, os diría que Raphael tiene el poder sobrenatural de amansar a las fieras, con ocho años yo era terrible y solo me domaban con sus discos, gran terapia que nunca falló, os lo digo por si tenéis que meter en cintura a algún diablillo.

Ya pasado el concierto lloré un poquito porque se iba de su Sevilla, de mi Sevilla y pasarán algunos meses antes de poder volver a verlo, pero hasta entonces soñaré con el reencuentro, sé que en breve saldrán de nuevo las entradas para su próxima gira y con ellas en las manos, asidas a ese trocico de papel, sabré que estos cuatro días no han sido un sueño, sino una magnífica realidad, la misma con la que soñaré durante meses porque volver a verlo, volver a oírlo y volver a transportarme a la gloria durante otros días de ensueño, serán mi mayor ilusión.

Queridos amigos estos cuatro días han sido para mí, maravillosos y estoy feliz, feliz, porque también lo han sido para él y eso me enorgullece.

Cuando al salir, una persona del público a la que no conocía me preguntó ¿Sabes cuándo vuelve?, ¡Porque yo no quiero perdermelo ya nunca!, le respondí orgullosa, pronto, porque a su Sevilla vuelve siempre para darnos el mejor regalo que podemos desear, su presencia, su voz y su cariño.

Desde mi nube particular.

Aurora Velasco (Sevilla)

22 de noviembre 2019

SALE A LA VENTA SU NUEVO DISCO SINPHÓNICO Y RESINPHÓNICO.

2 CD's que concentran los temas más representativos de sus dos últimas giras.

La primera, acompañado, íntegramente por músicos de orquestas sinfónicas y RESinfónico, una mezcla entre música sinfónica y música electrónica, que Lucas Vidal supo engranar y que ha sido todo un bombazo en el mundo de la música.

Estos dos Cedes incluyen algunos temas novedosos, como: “No vuelvas” junto a Gloria Trevi. “La noche”, “Cierro mis ojos” y “Mi gran noche” con los arreglos de Joe Crepúsculo Remix. Otra rareza extraordinaria con la que engalana un tema ya mítico en su carrera y un himno en las calles para cualquier ocasión fiesterera.

SEVILLA TIENE UN CALOR ESPECIAL

En efecto, digo calor y no color (que también), y digo calor y no me refiero al termómetro (al menos en este gélido noviembre).

Raphael vuelve a ser fiel a su cita con la que yo llamo Ciudad del Betis y, en esta ocasión, van a ser cuatro días consecutivos en esta localidad que tanto lo quiere y admira.

Su salida al escenario ya fue todo un presagio de lo que iba a suceder las dos horas y media con las que nos deleitó en el, para mi gusto, uno de los mejores sitios que hay en España para ver un concierto.

FIBES tiene la inmensa suerte de poseer una acústica admirable que hace que quien se suba a su escenario tenga la tranquilidad de que lo suyo va a sonar bien.

Cuando Raphael apareció en escena la ovación fue tan atronadora que le costó varios segundos "dar la orden" de que todo comenzara.

Dicen los taurinos que un solo pase de Curro Romero valía ya el importe de una entrada, o un regate de Messi. Con la mágica salida de Raphael a escena ocurre algo similar; es única, distinta a la de los demás artistas. Él nos abre los brazos como queriendo abarcar a los miles de seguidores que se dan cita para verlo. Desde el punto de vista del espectador, te sientes protagonista de ese saludo inicial.

Luego empieza todo otra vez; un selecto repertorio (setlist que lo llaman ahora los modernos) que incluye temas muy nuevos con joyas de su corona hace que durante el tiempo que dura su actuación el teatro entre en una catarsis que pocos artistas consiguen.

No termina de sonar un tema y el siguiente ya te ha enganchado.

Canta boleros, tangos, baladas, rock, pop y, todo ello, acompañado de una orquesta sinfónica. Tan difícil pero tan fácil para él.

En este caso es la sinfónica de mi Málaga del alma la que lo acompaña en esta "tourné", y lo hace de la manera más brillante posible.

Más de treinta temas fue regalándonos durante el concierto y hubo momentos para guardar en la retina para siempre como ese "INMENSIDAD" que ha recuperado para esta segunda parte de la gira. ¡Qué gran tema y qué gran dimensión tiene con la orquesta!

Otro momentazo fue cuando interpretó, vivió diría yo, el "A QUE NO TE VAS".

Ya avanzado el concierto, cuando la orquesta deja su sitio a Juan Guevara llega otro de esos momentos que yo vivo de manera especial porque le toca el turno a "GRACIAS A LA VIDA" y siempre me acuerdo de mi amigo Gabi Ramos con quien, desde donde yo esté lo suelo compartir. Luego viene "LA QUIERO A MORIR" mi indiscutible joya de la corona junto a "DESDE AQUEL DIA"; dos grandes temas y dos maneras distintas de emocionarse.

Así, como quien no quiere la cosa, nos damos cuenta de que todo termina, cuando nos dice eso de "COMO YO TE AMO". Ahí ya sabemos que todo termina, pero para que vuelva a comenzar.

Los raphaelistas tenemos la gran fortuna de que somos admiradores de un artista que vive en una gira eterna. Mañana volveremos a verlo y en una semana también en Málaga y Granada. Llamadnos locos que no os equivocáis; es una locura de las más sanas que puede haber y la recomiendo.

Mi hija ya forma parte, a su ritmo, de esta locura. Acabo de vivir con ella su cuarto concierto. El propio Raphael se sorprendió al saber de ella el día que lo conoció que lo había visto tres veces de manera casi consecutiva. "Niña, que vuelvas" le encargó, y hoy ha vuelto y lo volverá a hacer, como siempre hace, tarareando de manera tímida, como es ella, todas sus canciones, para asombro de quien se sienta a su lado.

Todo ha terminado pero todo comienza de nuevo mañana y ahí estaré otra vez como dice su canción, para quererte, para adorarte.

Como te dije una vez en persona, RAPHAEL, GRACIAS POR TODO LO QUE NOS DAS, POR HACERNOS FELICES DURANTE UNAS HORAS.

Jesús Pérez (Málaga)

25 de noviembre 2019

Raphaël visita a la Esperanza Macarena de Sevilla.

El cantante Raphael ha visitado en la mañana de este lunes la basílica de la Macarena para rezar ante la Virgen de la Esperanza, patrona de los trasplantados hepáticos. El hermano mayor, José Antonio Fernández Cabrero, junto a otros miembros de junta, ha recibido al artista.

La hermandad, a través de las redes sociales, ha agradecido a Raphael que haya hecho un hueco en su agenda para esta visita antes de marcharse de Sevilla.

27 de noviembre 2019

RAPHAEL, asiste al programa de Telemadrid

Amalia Enríquez ha estado charlando con Raphael. El cantante jienense presentó la semana pasada 'Sinfónico & RESinfónico', un pack que une los dos proyectos presentados en 2015 y 2018, respectivamente. Raphael ha mostrado su lado más personal y ha reconocido que nunca va a perder la ilusión al subirse a un escenario.

Raphaelnet, su oficina personal y página web, se hace eco de su éxito en Sevilla y otros temas de actualidad

RAPHAEL REÚNE A MÁS DE 12.000 PERSONAS DURANTE CUATRO NOCHES EN SEVILLA

Raphael llegó a Sevilla y no dejó a nadie indiferente. El artista hizo cuatro conciertos consecutivos en el Auditorio FIBES de Sevilla con el 'Tour RESinfónico', con las entradas agotadas desde hace meses. Más de 12.000 personas se reunieron a lo largo de las cuatro fechas en la ciudad andaluza.

“Raphael volvió a demostrar anoche por enésima vez que es todo eso y mucho más: es amor, es pasión, es honestidad y es ilusión por cantar e interpretar, dos verbos que el jienense, más que como una profesión, los conjuga como una forma de vida, ¡y vaya cómo los conjuga! [...] Raphael ha conseguido renovar sus espectaculares y famosos conciertos manteniendo de principio a fin la armonía y la estabilidad de los mismos, haciéndolo además sin prescindir de ese potosí que el jienense atesora en forma de repertorio. “ – Fernando Rodríguez Murube, ABC

El 'Tour RESinfónico' continúa su recorrido esta semana en Málaga (29/11) y Granada (30/11); en diciembre visitará Gran Canaria (13/12), Santa Cruz de Tenerife (14/12) y finalizará el 2019 con dos grandes noches en el Wizink Center de Madrid (19 y 20/12).

Junto al recorrido con su actual gira, el artista se encuentra promocionando 'Sinfónico & RESinfónico', pack que une los dos proyectos sinfónicos presentados en 2015 y 2018, respectivamente. Aparte de las canciones ya editadas, se incluyen 4 temas inéditos: 'Mi Gran Noche', remix de Joe Crepúsculo; 'La Noche', 'Cierro Mis Ojos' y una gran sorpresa: 'No Vuelvas' interpretada a dúo con la artista mexicana Gloria Trevi. ¡Ya a la venta!

29 de noviembre 2019

Palacio de los deportes MARTÍN CARPENA

MÁLAGA

Otra vez volvió a hacerlo

Amigos. Otra vez volvió a hacerlo. A ponernos patas arriba y revolvernos el corazón. Algo propio de un artista que es de una naturaleza especial; de un inmortal que juega en otra liga y que no deja de ganar títulos año tras año.

RAPHAEL, el nuestro, el de siempre y cada día más renovado nos brindó anoche un concierto épico.

No me extenderé más porque ya es que no encuentro cómo expresar tanto y tanto como nos hace sentir. Al final tendremos que aprender un nuevo idioma, o inventarlo. El RAPHAELISTA, que habrá que patentarlo.

Saludos a todos desde una Málaga que hoy brilla más todavía.

Dani Martín (Málaga)

Pasión en el escenario

Buenos días, amigos.

A estas horas de la mañana sigo sin poder unir unas palabras de forma mínimamente coherente para poder expresar mis sentimientos ante lo vivido anoche en Málaga.

Mi cabeza y mi corazón son un cúmulo de sentimientos, de sensaciones que hoy, producto de la emoción, soy incapaz de transmitir.

Sólo diré una cosa: no se puede ser más grande de lo que es él.

Somos unos privilegiados y unos afortunados de que él sea nuestro artista favorito.

Ayer en Málaga, apenas tres horas antes del concierto, nuestro actual malagueño más universal (Antonio Banderas) inauguró el alumbrado de Navidad de la ciudad, pero, la auténtica luz que se vio anoche en la llamada "Ciudad del Paraíso" la encendió un señor vestido de negro conocido como Raphael.

Ayer también se celebró el "black friday" en el Palacio de los Deportes Martín Carpena y es que ese "black" (negro en inglés) que celebramos allí fue una lección más de un maestro de maestros.

10.000 personas se dejaron capturar por la tela de araña en la que te va metiendo desde el minuto uno hasta que hace al espectador verdadero cómplice de su actuación consiguiendo una comunión perfecta con el artista.

Fueron casi dos horas y media de pasión en el escenario, entrega a nivel extremo en el que nos dio todo, incluido cachitos de su corazón que repartió cuando se despidió.

Desde la fila uno hasta la última fila del palacio de los deportes vibró de igual manera ante esta explosión de sentimientos que se llama Raphael.

El artista de la gira eterna sigue. Sigue hoy por Granada.

Dos amigos que fueron ayer por primera vez me preguntaron cuándo era el próximo concierto y les dije que mañana (hoy ya) en Granada. Su respuesta fue contundente "No quedarán entradas, ¿verdad?"

Esa es la magia raphaelista, que hace que uno salga del recinto deseando volver.

Esa es la magia de Raphael, la que tiene ya desde hace casi 60 años, la que ha enganchado a 5 generaciones y por la que lo adoramos damos diariamente GRACIAS A LA VIDA por ser tan afortunados de tenerlo de manera constante con nosotros.

No me salen más palabras, sigo en la nube y en ella, sin bajarme, saldré en un rato camino de Granada.

GRACIAS, RAPHAEL, POR EL CONCIERTAZO QUE NOS REGALASTE AYER.

Jesús Pérez (Málaga)

CON RAPHAEL TODO ES DE NOCHE

El cantante abarrotó el Martín Carpena acompañado de la Orquesta Sinfónica de Málaga

TXEMA MARTÍN

Lo de este hombre continúa siendo algo de otro planeta. La luz que más iluminó la noche malagueña emanaba de su garganta y fue capaz de llenar un estadio entero. Se trataba de la parada del 'Tour RESinphónico', otra de sus giras interminables que se solapan y se entrelazan en un bucle que es infinito porque este artista empezó a girar el día en el que le parieron hace ya 76 años.

Eran las 22:08. Como siempre, vestía de negro riguroso y con una chaqueta que le duró dos canciones. Gracias a las pantallas supimos que otras dos fueron suficientes para disparar los primeros botones de su camisa. El de Linares trazó un repertorio que duraría más de dos horas y en el que, ya lo veríamos, habría algunas sorpresas. Empezó con algunos temas más o menos nuevos como 'Infinitos bailes', que sirve para abrir la gira después de una introducción instrumental, y luego 'Loco por cantar'. Poco a poco, la historia de la música y de una vida entregada a ella se volvió a desplegar ante nosotros.

Raphael se nos ha puesto electrónico

'RESinphónico' es un disco que retuerce el concepto de su anterior trabajo con versiones orquestales y que incluye una parte electrónica, nocturna y más o menos enfocada a la pista de baile. Con 'Inmensidad', una canción relativamente desconocida, empezaron a sonar los primeros 'beats' de fondo y la gente se ponía de pie y bailaba, sí, pero que nadie piense que aquello se convirtió en una discoteca de Berlín, aunque en el algún

momento lo pareciera. Así pasó en 'Estuve enamorado', un clásico de su repertorio que anoche sonó con un estruendo encantador.

Gracias a esta gira hemos descubierto que Raphael bailarían techno de la misma manera que cualquier otro estilo musical. Y no importa, porque todo le queda bien. Teniendo en cuenta la trayectoria clásica de este artista, el invento de mezclar orquesta y electrónica podría catalogarse como algo rompedor. Pocas veces se ven estos tótems de la canción española en este contexto. La intención de renovarse, desde luego, está ahí.

Pese a que estamos ante un artista que es el rey del escenario y que es quizás la persona que mejor recibe aplausos del mundo, la condición tan enorme de un estadio no invitaba a la cercanía. Se hicieron esfuerzos notables de iluminación, pero las visuales no resultaron del todo espectaculares. Hay, de repente, siluetas de naves espaciales que sobran y lo mejor seguían siendo los primeros planos. Todo el mundo cantó y bailó 'Digan lo que digan', y las que vendrían después, y cada vez un fervor mayor hacía que nos levantáramos de nuestros asientos. Hubo espacio hasta para tangos, villancicos y canciones muy lentas. Esto tampoco podría convertirse en un 'in crescendo' de dos horas y media porque entonces habríamos acabado todos bailando en la luna. Lo importante de esta noche es que Raphael sigue haciendo de su vida un auténtico 'remix

.....

RAPHAËL ESTARÁ EN LA PRÓXIMA EDICIÓN DEL FESTIVAL JARDINS DE PEDRALBES EN BARCELONA

También, durante el día de hoy, salta la noticia de que Raphaël ofrecerá un concierto en Barcelona, el próximo 7 de junio de 2020.

Será en El 8º Festival de Los Jardines de Pedralbes, un lugar en el que Raphaël ya ha intervenido en anteriores ediciones y que solo recogen lo más selecto de la música en el mundo

30 de noviembre 2019

GRANADA

GRANADA, TIERRA SOÑADA POR MÍ

Esta frase, de Agustín Lara, y comienzo de una de las más celebradas de nuestras coplas es la que me da pie a volver a narrar sentimientos desde el corazón, desde este corazón que permanece EN CARNE VIVA desde hace unas horas.

Aún resonaban en los muros del palacio de los deportes de Málaga los ecos resinphónicos de nuestro artista en el que fue uno de esos conciertos inolvidables de mi vida cuando le decimos al piloto de la nube de los sueños raphaelistas que nos lleve rumbo a nuestro siguiente destino: GRANADA.

Y, en efecto, como decía Lara ya soñábamos con ese nuevo concierto que comenzó con la liturgia de siempre, la reunión de amigos previa para tomar algo que nos dé fuerzas para intentar estar a la altura de él: ya lo sabéis, es imposible y puede con nosotros.

Minuticos (que para eso estamos en "Graná") más tarde de la 21:30 aparece, cuan Ave Fénix, sobre el escenario; y digo tal cual porque cualquiera estaría derrotado tras el despliegue del día anterior.

Me atrevería a decir que tenía la voz como nunca. Ese torrente retumbaba en los muros del palacio de deportes de una forma brutal.

Fue desgranando su selecto repertorio como quien recita versos de Quintero, León y Quiroga, como quien dibuja un cuadro de Velázquez, como quien esculpe el David de Michelangelo.

Momentos hubo muchos; todos tenemos el nuestro propio y personal, pero a mí, compartir parte de este concierto con alguien que no está allí me produce una emoción especial.

Intentar hacer vivir momentos e intentar que sientan lo que tú sientes es algo con lo que disfruto.

¿Con qué me quedo? Con todo; en especial con la increíble y entusiasta respuesta de un público granaíno al que nunca vi así.

En el tema musical me pierde el tango de MALENA (no se puede cantar un tango con más potencia) y, como siempre, con ese LA QUIERO A MORIR que, curiosamente, viví de manera totalmente distinta de un día para otro.

Quien diga que todos los conciertos son iguales no saben sentir lo que algunos sentimos. Cantó un QUÉ SABE NADIE que le salió más que bordado.

Al final hubo invasión de pista para oír las últimas canciones.

El respetable tenía la necesidad imperiosa de abandonar sus asientos y bailar al ritmo resinphónico de Raphael.

Entramos en diciembre y esta gira pegará sus cuatro últimos coletazos, pero, tranquilos, que ya anuncia fechas para la gira de 2020. El artista más incombustible que se conoce no para; eso no va con él.

Nosotros seguiremos dando GRACIAS A LA VIDA por poder seguir disfrutándolo y él sabe que aquí nos tiene, a los de siempre y a los advenedizos y que lo seguiremos siempre...DIGAN LO QUE DIGAN los demás.

Jesús Pérez

2 de diciembre 2019

SE COLOCA EL CARTEL DE ENTRADAS AGOTADAS

A casi un mes de los próximos conciertos y cierre de gira RESinfónico en el Wizink Center de Madrid, los días 19 y 20 de diciembre, Raphaël coloca el cartel de NO HAY ENTRADAS para ninguno de los dos conciertos.

Ya no quedan entradas para los conciertos que ofrecerá el jienense en Madrid los días 19 y 20 de diciembre

JESÚS MUDARRA

Raphael terminará el año demostrando que sigue siendo un atractivo especial sobre un escenario. El artista ha colgado el cartel de 'entradas agotadas' para sus dos conciertos consecutivos en el WiZink Center de Madrid, el 19 y 20 de diciembre, donde congregará a más de 20.000 personas. La Orquesta Sinfónica de Málaga y el compositor Lucas Vidal, como invitado especial, acompañarán al astro de la canción durante estas dos noches.

En cada gira de Raphael no puede faltar su visita a la capital donde año tras año los madrileños agotan las entradas de sus conciertos. Raphael inició el 'Tour RESinfónico' con una fecha muy especial en el Teatro Real de Madrid hace un año. En tan solo 24 horas, los seguidores del artista agotaron todas las entradas y así lo han vuelto hacer en esta nueva ocasión en las dos fechas del WiZink Center, a tres semanas vista.

Tras ofrecer cuatro fechas consecutivas con el cartel de 'sold out' en ciudades como Sevilla y Valencia, y agotar también en otras como Barcelona y Málaga, el 'Tour RESinfónico' continúa sumando logros y recibiendo el apoyo del público y la crítica. En 2020 la gira viajará a Latinoamérica y recorrerá países como México, Colombia y Ecuador, entre otros, después de visitar Europa y Norteamérica en 2019.

En este nuevo tour, el artista presenta su último trabajo 'RESinphónico', una revisión de sus grandes clásicos, grabados con orquesta sinfónica en los míticos estudios Abbey Road de Londres y con el músico Lucas Vidal como productor y arreglista.

Coincidiendo con el aniversario del lanzamiento, Raphael publica 'Sinphónico & RESinphónico', pack que une los dos proyectos sinfónicos presentados en 2015 y 2018, respectivamente. Además de las canciones ya editadas, se incluyen 4 temas inéditos: 'Mi Gran Noche', remix de Joe Crepúsculo; 'La Noche', 'Cierro Mis Ojos' y una gran sorpresa: 'No Vuelvas' interpretada a dúo con la artista mexicana Gloria Trevi.

También hoy se confirma que Raphaël estará en el afamado

FESTIVAL STARLITE DE MARBELLA

Será el próximo 11 de julio 2020.

.....

RAPHAËL vuela a México, donde permanecerá durante unos días para promocionar su nuevo disco SINPHÓNICO & RESINPHÓNICO.

Cómo era de esperar, allí lo reciben con los brazos abiertos. Raphaël recorre diferentes medios de comunicación, asistiendo a los principales programas de la Televisión Mexicana en sus diferentes canales.

Así mismo estuvo en la particular firma de discos, que organizó Samborns en las Galerías COAPA, donde el premio por la compra del CD fue tomarse una foto con él. Ni que decir tiene que el éxito estaba asegurado y Raphaël cumplió con el pacto, lo que le tuvo de pie y con su sonrisa siempre dispuesta para el clic durante mucho tiempo.

Los más importantes canales de Ciudad de México se rifaban su asistencia y durante los días de promoción ha sido como una maratón de entrevistas, fotografías, ruedas de prensa, etc.

7 de diciembre de 2019

De nuevo en España, Raphaël ya se prepara para sus próximos y últimos conciertos de esta impresionante gira RESINPHÓNICO, que ha sido un éxito tras otro, desde su inicio allá por el 17 de diciembre de 2018 en el Teatro Real de Madrid, y que dará su nota final los próximos días 19 y 20 de diciembre de 2019 en el Wizink Center de Madrid.

Raphaël, publica una foto en sus redes sociales, junto a Natalia Lafoucarde, con el comentario “Qué pasará, qué misterio habrá?”

Esto nos indica que cantantes y compositora, están tramando algo interesante para ofrecernos. Habrá que estar pendientes de esta HISTORIOGRAFIA, y de las RR.SS. del artista, en las que, en algún momento nos desvelará que se traen entre manos y que ya podemos adelantar que será algo maravilloso.

9 de diciembre de 2019

Aparece la entrevista mejor guardada del paso de Raphaël por México

Un canal de Tv mexicano retransmite en diferido, el encuentro y posterior entrevista de Raphaël con Gloria Trevi, con quien en su último disco interpreta “No vuelvas”

Ella y él admiten estar deseosos del encuentro, ya que los dos se admiran mutuamente.

Gloria y Raphaël, mantienen una charla distendida ante las cámaras, no se podría considerar una entrevista al uso, sino una charla entre amigos que se quieren y admiran.

11 de diciembre de 2019

Entre las muchas entrevistas que aparecen en estos días en los medios de comunicación, cabría resaltar la de la revista “Diez minutos” y que le hace Rosa Villacastín.

Raphael nos habla de 'Sinphónico&RESinphónico' y hace balance de su vida

Para Raphael, el tiempo es oro, ocupado como está yendo de una ciudad a otra, de un país a otro, con su nuevo espectáculo Sinphónico&RESinphónico. De ahí la dificultad para quedar a charlar tranquilamente con él. Al final lo conseguí. Nos citamos en el Hotel Me, en pleno centro de Madrid.

Raphael acude a nuestra cita vestida de manera deportiva, nadie al verle diría que ha pasado la barrera de los 75, y que hace años fue sometido a un trasplante de hígado que le permitió empezar una nueva vida llena de éxitos, hasta el punto de haberse convertido

en un ídolo no sólo para el público que le sigue desde sus inicios, sino también para muchos jóvenes cantantes que ven en él un ejemplo a seguir.

Raphael, ¿de dónde saca la energía para seguir en activo durante tantos años?

De la ilusión que tengo por lo que hago, por hacer cosas nuevas, pero sobre todo porque tengo la inmensa suerte de tener la voz que tengo y que a veces ni me creo que pueda conservar como la conservo.

Hay quien dice que en vez de cuerdas vocales tiene un diamante en la garganta.

No lo sé, pero sé que es extraño lo que me ocurre porque lo habitual es que la voz se vaya apagando con el paso de los años, incluso que vaya tomando un tono oscuro, lo que propiciaría que mis agudos no deberían sonar como suenan, pero no sé qué me pasa para que todo eso no me ocurra a mí. Creo que tiene que ver con mi estado físico y de ánimo. Con la voz ocurre como con la piel que, según pasa el tiempo, salen cositas, manchas, lunares; en cambio, a mí nada de eso me ocurre.

Será porque es un privilegiado, después de haber pasado por un trasplante.

No es algo que yo desee a nadie: si pasé por eso fue porque no me quedó más remedio, no por gusto o placer, a mí hubo que operarme sí o sí.

Ahora vuelve con un doble CD titulado 'Sinfónico&RESinfónico'.

Es el resultado de una búsqueda que hizo Lucas Vidal y que le ha salido genial. Yo había hecho ya Sinfónico y había quedado feliz con Fernando Velasco, que fue quien hizo los arreglos. Lo que no imaginaba es que había este otro mundo detrás, de ahí que se trate de un proyecto muy especial para mí.

¿Qué lo diferencia de lo que ha hecho anteriormente?

La constante evolución de mi trayectoria, en el que la mezcla de lo sinfónico con lo electrónico ha sido un éxito.

Encandilar a todo tipo de público no debe ser fácil.

Y no lo es, porque hay un público al que le gustan mis canciones de toda la vida, y otros a quienes hay que atraer con cosas nuevas. Sinceramente, te digo que este espectáculo que estoy presentando por toda España va a ser el más visto de cuantos he hecho.

Reconozca que es un caso raro.

¿Por qué lo dices?

Porque pocos cantantes veteranos pueden presumir de haberse convertido en ídolo de generaciones jóvenes.

Si he de ser sincero, tengo que reconocer que yo siempre he estado rodeado de gente joven; en ese sentido, he sido tan amigo de los amigos de mis hijos como de los míos y esa forma de ser mía ayuda a eso que dices.

¿La juventud es contagiosa?

Algo de eso hay, pero sobre todo lo que se contagia es su forma de pensar, más despreocupada o no, pero siempre interesante porque te hacen ver la vida de otra manera.

Sin embargo, en este CD doble vuelve con algunas de sus viejas canciones, además de otras nuevas. ¿Es un guiño a ese público?

Rosa, para hacer esta clase de discos lo que hace falta es que las canciones sean muy contundentes, me explico: no puedes meter metralla porque la mayoría de esa música no tiene melodías, sobre todo porque estamos hablando de música sinfónica que requiere canciones muy potentes como son las mías, no sólo en cuanto a la música, también en cuanto a las letras de canciones que nacen ya muy potentes por lo buenas que son y que no se pueden cantar como otras de quita y pon.

La mayoría forman parte de nuestra memoria musical.

La gente, como las ha cantado tantas veces, las ha escuchado tanto en sus casas, han conseguido que los hijos las aprendan y las recuerden como suyas.

En la suya, ¿quién canta: usted, Natalia, ¿sus hijos?

Ja, ja, en mi casa cantamos todos.

Que no haya protagonizado escándalos, ¿le ha favorecido?

Indudablemente, no sé si como artista, pero como persona, sin duda. Yo soy el mismo dentro y fuera del escenario. Si algo he aprendido en esta vida, es a mostrarme en el escenario como soy. Recuerdo que en mis tiempos jóvenes cuando iba a cantar salía nervioso.

¿Con mariposas en el estómago?

Agobiado por la responsabilidad, hasta que a la quinta canción volvía a reconducir la voz, ya no me ocurre.

¿Tan seguro se siente?

No lo sé, salgo seguro, tranquilo, porque salgo a disfrutar. Siento pellizcos en el estómago, pero no me molesta para cantar.

¿Cree que haga lo que haga el público está de su parte?

Es un compendio de muchas cosas. Me gusta lo que veo, y es que el público disfruta. Hay una cosa que me ha ocurrido recientemente.

Cuénteme, por favor.

Verás, hablando con el ingeniero de sonido que lleva muchos años conmigo, y que en los conciertos está en la parte de atrás del escenario de cara al público, me dijo: un día te voy a grabar lo que dice la gente cuando sale del concierto y que nunca oyes.

¿Le ha sorprendido la opinión que tienen de usted?

Algunas cosas sí; otras no, a la mayoría les llama la atención la fuerza de voz que no he perdido.

¿Su voz requiere muchos mimos?

Sí, es mi arma de trabajo. Hubo un tiempo en el que tuve que aprender a fumar porque hice películas en las que fumaba, se notaba mucho que no sabía y tuve que aprender, pero tampoco soy muy fumador. Fumé durante un tiempo, pero lo dejé porque es malo para la salud, igual que es malo beber.

¿El pasado, pasado está?

Hoy ya es pasado para mí.

Sin duda, es un afortunado.

Lo soy, muy afortunado, sí.

¿Recuerda qué cambió su vida para siempre?

Perfectamente. La primera vez que yo fui a un teatro portátil fue en Cuatro Caminos para ver 'La vida es sueño'. Y mirando aquello pensé: yo voy a ser de éstos, de los que están arriba del escenario. No estaba pensando en cantar cuando lo hacía todos los días, pensaba en otra cosa.

¿En ser famoso quizá?

No. Mira, tener éxito en la vida es un compendio de cosas que te van ocurriendo oportunamente, que tienes que salvar con buen tino, y depende mucho de la persona que elijas para que te acompañe en la vida y de las personas en las que pones tu confianza.

¿Qué hubiera sido de Raphael sin Manuel Alejandro?

Manuel Alejandro ha sido vital en mi vida, es la mitad de mi persona. Si no llego a cantar todas esas canciones compuestas por Manuel Alejandro, no sería el que soy.

¿Cómo trabajan: ¿usted le dice lo que quiere cantar y él pone el resto, o cómo?

¡Dios me libre de decirle lo que tiene que hacer! Lo que ocurre es que como me conoce tan bien, va tomando apuntes y creo que de alguna manera adivinaba lo que me iba a pasar. Se me ponen los pelos de punta cuando recuerdo que me hizo la canción "Volveré a nacer", describiendo lo que me pasó años después. Para mí Manuel Alejandro ha sido providencial.

¿Alguna vez rechazó alguna de sus canciones?

Nunca, porque yo he tenido la libertad siempre de que me daba canciones que le sobraban porque él también componía para otros cantantes, y decía que yo no podía tener complejos. Y ésa ha sido mi política en esta vida. Si a mí me gustaba una canción me daba igual quién la hubiera cantado. Cuando yo llego a la casa de discos y digo que voy a grabar 'El pequeño tamborilero', o 'A mí manera', hubo un cierto rechazo porque las había grabado Frank Sinatra.

Duro competidor.

Me dio igual, de la misma manera que me dio igual que Alain Barrière hubiera cantado Ma vie. Yo, afortunadamente, no he tenido complejos y he cantado lo que he querido cantar, porque cada uno les da un color diferente a las canciones.

¿En qué momento es consciente de que ya ha triunfado?

De eso nunca he sido consciente. Es ahora cuando empiezo a serlo, cuando me doy cuenta de todo lo que he hecho, todo lo que llevo a mis espaldas. Me ocurre con los viajes. Si decidimos ir a Londres, por ejemplo, ya he estado, he viajado tanto, he dado tantos conciertos...

En algún lugar no habrá estado que le gustaría ir.

En África no, porque considero que esos países necesitan algo más importante que lo que yo puedo ofrecerles, que es mi música.

¿En algún momento se ha comportado como un divo?

No, lo que me he sentido siempre es muy agradecido por cómo el público ha sido conmigo. Desde el comienzo de mi carrera, el público me señaló con el dedo y hasta hoy, y la prensa ha ido acomodándose a mí también, y les gusta porque ahora las críticas son más profundas que antes.

¿Quiénes han cambiado más, la prensa o los artistas?

Yo creo que ahora hay menos relación personal que antes. Y eso se debe a que hay tanta gente de por medio con la que lidiar que a veces os resulta difícil llegar al artista, a la persona. A mí me han tocado dos épocas, la primera y ésta, que es más importante para la música, pero que no hay tiempo. Yo ahora veo menos a la prensa, pero bueno hay otras formas de relacionarnos, a través de Internet, o de las redes sociales, que facilitan mucho la relación.

¿Usted maneja las redes sociales?

Sí, un poco, no todos los días, pero sí.

Recuerdo que me dijo Natalia que ustedes, durante años, se comunicaban a través del fax.

Antes de eso nos escribíamos cartas, tarjetas postales, a ti también te he mandado muchas. Natalia tenía un don especial para calcular los tiempos, de manera que cuando yo llegaba a un país tenía una carta suya y de los niños. Después pasamos al fax, y ahora con WhatsApp todo el tiempo. Me gusta porque es privado y te permite estar a todas horas en contacto.

¿Tiene alguna manía antes de actuar?

No, estoy por el escenario varias horas antes del concierto y, cuando ya entra el público, me voy al camerino. Lo que sí que hago es que el día que canto, no hablo, lo llevo a rajatabla. Esto que hago hoy contigo, estar hablando, es una excepción.

Hábleme de Natalia.

¿Qué quieres que te diga?

¿Cómo han conseguido llegar hasta aquí?

Porque hay que saber renovarse y yo tengo la mentalidad de estar empezando siempre.

¿Quién es Raphael?

Nació en Linares (Jaén), en mayo de 1943.

Inicios: A los tres años comienza a cantar con el sobrenombre de El ruiseñor de Linares. A los nueve es reconocido como la mejor voz infantil de Europa en el festival de Salzburgo, Austria.

Trayectoria: Gana el Festival de Benidorm en 1962. En 1966 y 67 representa a España en Eurovisión con 'Yo soy aquel' y 'Hablemos del amor'. Ese mismo año actúa en el mítico Olympia de París, y más tarde en el Madison Square Garden, Nueva York. En 1992 consigue un gran éxito con 'Escándalo', compuesto por Willy Chirino. En 2003 tuvo que someterse a un trasplante de hígado. En 2009 celebra sus 50 años como cantante con un concierto en la Plaza de Toros de las Ventas. En 2011 inaugura su propio museo en Linares. En 2015 emprende una gira mundial con Raphael Sinfónico World Tour, hasta el 2017. Acaba de sacar al mercado un CD doble: Sinfónico&RESinfónico.

Familia: Casado con la escritora y periodista Natalia Figueroa, la pareja tiene 3 hijos: Jacobo, Alejandra y Manuel.

La foto favorita de Raphael



“Esta foto me gusta porque me la tomaron en el Olympia de París, el pasado mes de marzo, 52 años después de mi primera vez en esa mítica sala”.

13 de diciembre 2019

GRAN CANARIA

Raphael pide pista

El artista reúne a 5.000 seguidores en el Gran Canaria Arena en la recta final de la gira de 'RESinphónico', la revisión de clásicos con barniz sinfónico y electrónico.

Raphael se atreve con la pista de baile, a su manera, y con los arreglos bien medidos, sin estridencias, para dar una vuelta de tuerca, la más atrevida en su dilatada carrera artística, según sus propias palabras, a un repertorio que sus incondicionales conocen y practican de memoria cuando su ídolo está en acción. A sus 76 años, el cantante jienense ha apostado -y arriesgado- al revestir su cancionero con un barniz sinfónico y electrónico, cuyo resultado ha sido el álbum RESinphónico, que se publicaba el pasado año, y la gira del mismo nombre que anoche trajo a Raphael al pabellón Gran Canaria Arena, en Siete Palmas.

Quiso Raphael con este proyecto, registrado con orquesta sinfónica en los estudios Abbey Road de Londres y con el músico Lucas Vidal como productor y arreglista, dar un paso más allá en lo que han sido sus últimas producciones, y oxigenar las canciones con un corpus sinfónico y bases cercanas al euro dance y secuencias de baile y programaciones de los 90.

Sinphónico & RESinphónico, el álbum que liga dos proyectos sinfónicos de 2015 y 2018, son la pauta del espectáculo que volvió a encandilar a sus incondicionales. Anoche, en su regreso al mismo pabellón que lo recibió en octubre del pasado año con la gira de Infinitos bailes (2016), el disco con músicos españoles que se prestaron a componer para el maestro, caso de Iván Ferreiro, Rozalén, Diego Cantero o Mikel Izal, autor del tema que da título al álbum, Raphael tuvo al público a su lado, como siempre ocurre. Un patrimonio que lo administra sabiamente y que igualmente lo alimenta sin que se repita el menú.

Renovado

Unas 5.000 personas, según datos de la organización, acudieron a la llamada de este renovado Raphael que se presentó en el Arena con una orquesta de 50 músicos, entre profesionales de la Banda Sinfónica de Tenerife y otros que le acompañan en gira, dirigidos por Rubén Díez. Y nada es igual cuando la cuerda impregna sus piezas de cabecera, en las que guarda silencio y esboza una sonrisa de satisfacción de quien siente que el público ha hecho suyas todas y cada una de esas canciones.

Distintos arreglos sin que pierdan esencia, que le dan un carácter épico, como una banda sonora con los ritmos bien marcados para que la voz del artista oscile en los parámetros que marca el tiempo y la edad.

Empezó el concierto unos quince minutos sobre el horario previsto. Una demora propiciada por las pruebas de sonido que no afectó a la ruta trazada por el artista: dos

horas y media de directo aproximado, con 34 temas en el atril. La obertura de Yo soy aquel daba entrada al artista en medio de una sonora ovación, que se atemperó ligeramente con los acordes, a pie cambiado, de Infinitos bailes. Una premonición de lo que quedaba por delante con un Raphael que pide pista para que se baile su música y para seguir avanzando. La retirada no es una palabra que maneje su vocabulario.

Lo que manda es la música, y ante un repertorio y espectáculo como el que brindó anoche, poco hueco quedaba para la palabra. Tampoco hizo falta.

Con unas visuales que recordaban al público la nueva montura que conduce el artista - neones, bolas de cristal-, despachó Loco por cantar y Aunque a veces duela, para luego encarar Inmensidad y No vuelvas. A la media hora escasa de directo entró con Digan lo que digan, y la versión dance de Mi gran noche. El público se vino arriba contagiándose del ritmo y haciendo coros mientras la letra se proyectaba en pantalla.

Medios tiempos

El concierto entraba en otra dinámica, porque las secuencias de baile no valen para todas ni todos. Llegaban los medios tiempos, la mano en el corazón y el surco de la melancolía con Los hombres lloran también, Volveré a nacer, Ahora, Provocación y La Noche.

Llevaba casi una hora de concierto y la voz de Carlos Gardel revistió de tango el pabellón. A dos voces, a piano y bandoneón, con una vieja radio que evocaba otros tiempos y otras músicas, Raphael hizo Volver y Malena, para regresar a Yo sigo siendo aquel.

Dos horas y media dan para mucho y todavía quedaba mucho por ofrecer para regocijo de una audiencia que celebraba cada acorde, cada gesto, como si fuera el último que tuvieran de un artista que les robó el corazón. Canciones como Estuve enamorado, A que no te vas, Si, pero no, Por una tontería- en una lectura a piano-, Adoro, El tamborilero, Cuando tú no estás o Estar enamorado, dieron paso a los guiños habituales en los directos de Raphael a Violeta Parra y Francis Cabrel, Sonaron Gracias a la vida y La quiero a morir.

La recta final del concierto tenía curvas y algunas sorpresas fruto de la estética sonora que luce Raphael en 2019. En carne viva y Ámame fueron estampas de paso hacia Qué sabe nadie, para que el arrebató del público fuera a más con la lectura dance de Yo soy aquel, y la explosiva Escándalo, en la que Raphael demostró que, si hace falta rapear, también sabe hacerlo. Con Como yo te amo bajó el telón de una noche con la que Raphael se retrató con lo mejor de su catálogo musical y escénico.

El artista se despide del público canario con este concierto y el que le aguarda hoy sábado en Santa Cruz de Tenerife. Por delante, el WiZink Center de Madrid, el 19 y 20 de diciembre, con todo vendido. El próximo año sigue en gira con este proyecto por Latinoamérica con escalas en México, Colombia y Ecuador, entre otros destinos donde se le venera.

14 de diciembre 2019

TENERIFE

Raphael brilla y regala una noche de 'Escándalo' en su concierto de Tenerife

Raphael convirtió anoche la Dársena de Los Llanos del Puerto de Santa Cruz de Tenerife en una discoteca. El artista reunió a 7.000 incondicionales en una noche perfecta que el de Linares caldeó con un arsenal de sus temas clásicos revestidos de épica sinfónica gracias a los 50 músicos de la Banda Sinfónica de Santa Cruz de Tenerife y de ritmo electrónico por el resto de los intérpretes que le acompañan en la gira *RESinfónico 2019*, dirigidos por Rubén Díez.

El de Linares salió al escenario envuelto en una calurosa ovación que más parecía la del final de un concierto. Raphael, a sus 77 años, se volvió a comer el escenario. Maravilló con la interpretación de una treintena de temas en un concierto que duró más de dos horas. Es un artista inagotable, incansable, que si fuera por él nunca abandonaría los escenarios (y no creemos que lo haga), y también muy agradecido con sus músicos y con su público.

Los seguidores del cantante que tuvieron la suerte de comprar su entrada pudieron disfrutar de temas ya tan nuestros como *Yo soy aquel*, *Mi gran noche*, *Digan lo que digan*, *tangos en dúo con la voz grabada de Carlos Gardel*, *El tamborilero*, *Volveré a nacer*, *Los hombres lloran también*, *Qué sabe nadie*, *Estar enamorado* y la siempre extremadamente jaleada, y con razón, *Escándalo*.

El grande, icónico e inimitable Raphael volvió a ofrecer otra noche inolvidable antes de terminar su gira en España con dos llenos en el Wizink Center de Madrid el 19 y 20 de diciembre, y partir hacia su querida Latinoamérica.

17 de diciembre 2019

Otra bonita entrevista en Divinity para TheLuxonomist

#CloseTo Raphael: «Mi gran noche está por llegar. Espero que llegue y no me vaya a morir sin vivirla»

Hablamos con Raphael en plena gira de su último disco, 'Sinfónico y Resinfónico', un repaso esencial a su carrera musical.

Amalia Enríquez.

Es incombustible. El escenario es ese lugar en el que abandona la timidez y se convierte en un torbellino. Siempre le digo que es un poco **Jekyll** y **Hyde**, pero me dice que, a estas alturas de la vida, el **Rafael** hombre se ha fusionado con el **Raphael** artista. Salvo en las fiestas navideñas, que son sagradas para la familia, su vida se desarrolla entre

vuelos, hoteles y escenarios. Acaba de sacar nuevo disco, ‘*Sinfónico y Resinfónico*’, y esta semana canta, los días 19 y 20, en el **WiZink** de Madrid...

TL: Cada vez que editas disco es un día especial, imagino...

R: Sí ¡claro! *Porque estoy haciendo una cosa que aparte de que me gusta, no tengo oportunidad de hacer todos los días. Afortunada o desafortunadamente, porque todas las cosas tienen su parte positiva y menos buena.*

TL: El caso es no parar. Eres un espíritu inquieto...

R: Yo no paro, es verdad. Me encanta mi trabajo y disfruto mucho. Y eso se nota. Y a mí me encanta que se note. *Soy bastante movidito (risas).*

TL: ¿La clave ha estado en renovarse?

R: No podría haber seguido adelante sin cambiar. *Tengo que renovarme constantemente, es algo innato en mí y tengo necesidad de ello. No puedo hacer tres veces la misma cosa. Siempre hay que darle una vuelta de tuerca a todo.*

TL: ¿Cuántas versiones has hecho de ‘Mi gran noche’, ¿por ejemplo?

R: Todas... y las que quedan (risas). *Pero no solamente de esa, sino de todas las joyas de la corona, como yo las llamo. ¿Por qué? Porque yo no encuentro canciones mejores para todos mis inventos y mis inquietudes. Tengo que tener unas bases muy buenas y esas son mis canciones. Las que se hacen hoy en día son intrascendentes, de usar y tirar. Con esas no puedo hacer mis inventos de sinfónico, por ejemplo.*

TL: Lo tuyo es Manuel Alejandro...

R: Él, José Luis Perales y buenísimos compositores que ha habido y sigue habiendo.

TL: Te escuché decir el otro día que “ahora empieza lo bueno”

R: Pues sí, porque cada vez aprendo más. *Soy una persona muy aplicada y tengo la ventaja de que la voz me sigue respondiendo. Normalmente, cuando vas cumpliendo años, la voz se va. A mí los años me respetan eso.*

TL: Tu voz ha ido cambiando con el paso del tiempo...

R: Se la debo a mi hígado trasplantado. *Juego con esa ventaja que te digo y soy consciente.*

TL: ¿Notas que a raíz de lo del hígado hay otra voz?

R: No solo la voz, todo yo. Ha sido un renacer constante.

TL: ¿Cómo es esa segunda vida que no todo el mundo tiene la suerte de poder contar?

R: Maravillosa. Hay que cuidarse para tener la oportunidad de disfrutar esa segunda vida.

TL: ¿A qué ha renunciado?

R: Soy una persona que, básicamente, como muy sano. No bebo, no fumo y soy bastante metódico para mis cosas. Todo eso juega a mi favor. Para lo único que no tengo medida es cuando estoy en el escenario.

TL: Eres un poco Jekyll y Hyde. El Raphael de la ph no es el mismo del Rafael sin ella...

R: *Es el mismo, ahora sí. Ya somos iguales. Es tanta la unión entre los dos, que ha llegado a ser uno.*

«Soy un crítico despiadado con todo lo mío»

TL: **¿Te imaginas haciendo otra cosa?**

R: *No, imposible. Nunca lo he pensado, además. También te digo que ni se me ha ocurrido, ni se me ha ofrecido. No me han tentado con hacerme director de banco (risas).*

TL: **Lo tuyo siempre estaría ligado a las artes...**

R: *Eso siempre. He hecho cine, como bien sabes, pero a mí lo que me gusta es el vivo. Raphael en vivo es auténtico total. En disco ya tiene la ayuda de los demás y ya entra en escena la ingeniería (risas).*

TL: **Tú no eres mucho de eso. Recuerdo que me dijiste un día que no soportas los pinganillos...**

R: *No los uso, no puedo. Me gustaría, porque te facilitan mucho las cosas. Lo intenté una vez, en el Carnegie Hall, y a la tercera o cuarta canción pedí perdón y lo dejé encima del piano. El pinganillo lo que hace es aislarte del mundo y yo tengo que oír a la gente, vivir en la realidad, sea buena o mala. Si es buena, no me entero y no disfruto. Y, si es mala, tengo el tiempo de reaccionar y de arreglar lo que pueda. Hay que oírse siempre.*

TL: **¿Tú te miras mucho para adentro?**

R: *Sin duda. Es una manera de oírse.*

TL: **¿Y te gustas?**

R: *Soy un buen chico, creo que soy buena gente.*

TL: **¿Qué Raphael te gusta más?**

R: *Indudablemente, el de ahora. Soy más tranquilo, más comprensivo y, aunque no todo vale, valen más cosas.*

TL: **¿Más tolerante?**

R: *Sí. Conmigo no porque soy muy crítico y despiadado con todo lo mío. Eso ha sido bueno en mi carrera, me ha ayudado mucho. Puedo escuchar al público gritar “Bravo, bravo” y, sin embargo, saber dónde lo he hecho mal. Eso me cura de muchas cosas.*

TL: **Pero también hace sufrir...**

R: *No te creas que tanto, porque prefiero enterarme de las cosas.*

TL: **¿Cuál ha sido tu gran noche?**

R: *Está por llegar. Lo mejor siempre está por venir. Espero que llegue y no me vaya a morir sin vivirla.*

TL: **¿Qué ha sido lo mejor de toda la travesía vital?**

R: *Natalia.*

TL: **Como se enteren tus hijos que no los tienes en la lista (risas)...**

R: *(risas) Sin Natalia no habrían existido. Ella me dice muchas veces, cuando nos*

reunimos todos que es muy a menudo, “tú y yo fuimos solos a Venecia. Éramos solo dos y mira la tribu que hay ahora” (risas).

TL: Una tribu que sigue sin llamarte abuelo...

R: *Me llaman por mi nombre (risas), menos Manuela que me llama Pepel y otro que, de chiquitín, me llamaba Sha.*

TL: ¿Cómo es el Raphael abuelo?

R: *Yo no soy abuelo. No me gusta esa palabra porque el español lo usa peyorativamente, con un ligero tono de “sabemos la edad que tienes”. Que soy eso que tú has dicho es evidente (risas), ocho veces lo soy.*

TL: ¿Y se te cae la baba de orgullo?

R: *Sí ¡claro!, pero eso no quiero decir que me tengan que llamar esa palabra (risas).*

TL: ¿Qué queda del niño de Linares?

R: *Mucho, incluso te diría que queda todo. Tengo la misma ilusión, aunque acrecentada con los años, pero sigo siendo aquel (risas).*

TL: Debutaste con cuatro años...

R: *Canté por primera vez en el colegio...*

TL: Y se te rompió el pantalón...

R: *(risas) Y se me rompió el pantalón. Después de eso, en un escenario, ya no te puede pasar nada peor. Fue en el colegio del Pilar y los pantalones eran la bandera de España. No sé qué hice con la pierna y ¡ras! La tela no debía ser muy buena.*

TL: A partir de ahí...

R: *Todo fue in crescendo, pero con mucho trabajo. Esto no es coser y cantar.*

TL: ¿Asusta formar parte ya de la historia de España?

R: *Yo no soy historia de nada. Y, si lo soy, no me asusta nada. Muy orgulloso de serlo.*

TL: En el mejor de tus sueños ¿Imaginaste esto?

R: *No, jamás. La realidad ha superado con mucho las expectativas.*

TL: ¿Sigues teniendo mariposas en el estómago antes de salir al escenario?

R: *Cosquillitas sí, nervios ya no. Recuerdo cuando salía con nervios al escenario y, a la quinta o sexta canción, empezaba a tener problemas con la voz. Eran puros nervios. Me tenía que calmar y ya podía volver a cantar tranquilo. Ahora salgo como pisando huevos, despacio, a disfrutar con el público porque ya no tengo nervios.*

TL: Eso lo da la veteranía...

R: *Sin duda y también el lugar en el que el público me ha puesto. Te voy a contar algo. Ya sabes que he recibido todos los premios inimaginables, pero el máximo premio, el que me llega de verdad al corazón, es uno que me concedió la universidad de Moscú, porque me dijeron que, desde que yo existía para ellos, había un sesenta por ciento de estudiantes de español. Por eso te digo que lo que tengo, al margen de mi potencial como artista, me lo ha dado el público.*

«No soy abuelo, porque la palabra tiene un carácter peyorativo»

TL: ¿En casa escuchas tu música?

R: *No, ni siquiera en el coche, porque solo me veo defectos. Cuando estreno un disco y voy a escucharlo a la discográfica con los directivos ¡lo paso fatal! Supongo que es la responsabilidad y ese matiz crítico del que hablamos antes.*

TL: Poco tiempo te queda ya para cocinar. No me olvido de aquella bullabesa que me hiciste...

R: *Pues creo que casi fue la última (risas). No tengo tiempo, como bien dices. Y tampoco muchas ganas, no sé. Se me pasó...*

TL: Se te pasó el arroz...

R: *Eso (risas) Se me pasó el arroz (risas).*

18 de diciembre 2019

La página web de Raphaël, raphaelnet.com aparecía con este artículo

LA GIRA TRIUNFAL DE RAPHAEL CULMINA EL AÑO CON DOS ‘SOLD OUT’ EN EL WIZINK CENTER DE MADRID

Raphael despedirá el 2019 sobre los escenarios. El artista cuelga el cartel de ‘entradas agotadas’ en sus dos conciertos consecutivos en el WiZink Center de Madrid, el 19 y 20 de diciembre, donde congregará a más de 20.000 personas. La Orquesta Sinfónica de Málaga y el compositor Lucas Vidal, como invitado especial, acompañarán al astro de la canción durante estas dos noches.

En cada gira de Raphael no puede faltar su visita a la capital donde año tras año los madrileños agotan las entradas de sus conciertos. El maestro inició el ‘Tour RESinphónico’ con una fecha muy especial en el Teatro Real de Madrid hace un año. En tan solo 24 horas, los seguidores del artista agotaron todas las entradas y así lo han vuelto hacer en esta nueva ocasión en las dos fechas del WiZink Center, a tres semanas vista.

Tras ofrecer cuatro fechas consecutivas con el cartel de ‘sold out’ en ciudades como Sevilla y Valencia, y agotar también en otras como Barcelona y Málaga, el ‘Tour RESinphónico’ continúa sumando logros y recibiendo el apoyo del público y la crítica. En 2020 la gira viajará a Latinoamérica y recorrerá países como México, Colombia y Ecuador, entre otros, después de visitar Europa y Norteamérica en 2019.

En este nuevo tour, el artista presenta su último trabajo ‘RESinphónico’, una revisión de sus grandes clásicos, grabados con orquesta sinfónica en los míticos estudios Abbey Road de Londres y con el músico Lucas Vidal como productor y arreglista. Coincidiendo con el aniversario del lanzamiento, Raphael publica ‘Sinphónico & RESinphónico’, pack que une los dos proyectos sinfónicos presentados en 2015 y 2018, respectivamente. Además de las canciones ya editadas, se incluyen 4 temas inéditos:

‘Mi Gran Noche’, remix de Joe Crepúsculo; ‘La Noche’, ‘Cierro Mis Ojos’ y una gran sorpresa: ‘No Vuelvas’ interpretada a dúo con la artista mexicana Gloria Trevi.

19 y 20 de diciembre 2019

WIZINK CENTER

MADRID

Un Raphael de película vuelve a casa por Navidad

Cumpliendo con una tradición tan navideña como el turrón, Raphael ha vuelto a casa a pocos días de la Nochebuena para cerrar el año y su enésima gira mundial, esta vez con formato sinfónico para engrandecer aún más la ampulosidad de sus joyas y convertirlas casi en una película con él como gran estrella.

Serán dos noches consecutivas, con todas las entradas vendidas y ante más de 20.000 personas en total, las que celebrará en este WiZink Center que como especial particularidad cuenta con la presencia puntual al frente de la Orquesta Sinfónica de Málaga de Lucas Vidal.

El joven compositor galardonado con dos Goyas fue el encargado de la producción y arreglos del último disco del divo de Linares, "RESinphónico" (2018), título también de esta gira que le llevó de Moscú a Nueva York y que, en Madrid, previamente, le permitió retornar al Teatro Real.

Grabado en los célebres estudios Abbey Road de Londres, este álbum suponía una segunda parte de "Sinphónico" (2015) y fue concebido como una banda sonora en la que su intérprete experimentaba incluso con la música electrónica.

Por ese ánimo permanente de inquietud creativa y por su ritmo incansable sobre los escenarios, sigue sin notársele que cumplirá en 2021 60 años de una carrera que arrancó como cantante del sello Philips Records, motivo por el que adoptó en su nombre artístico la grafía "ph".

Esta noche han sido 150 minutos de concierto ininterrumpido que ha empezado a sonar poco después de las 9 buceando en su más reciente álbum de canciones inéditas, "Infinitos bailes", del que han sonado el tema titular, un "Loco (por cantar)" que ya tiene las trazas de clásico y un "Aunque a veces duela" empujado por una manada de elefantes con forma de instrumentos de viento.

Despojado a estas alturas de su chaqué negro con tachuelas, el pecho descubierto, los arreglos electrónicos se han hecho presentes a codazos en "Inmensidad", aliados con una moderna yuxtaposición en las pantallas de rápidos planos de su dramática interpretación que le han proporcionado el primer gran aplauso de la noche.

En "No vuelvas" se ha notado especialmente el toque de Vidal con las BSO al convertir este corte en una huida cinematográfica con nocturnidad y a 200 kilómetros por hora, mientras "Digan lo que digan" ha trasladado en sus momentos álgidos a una escena de acción de "Misión imposible"... con un pie en la pista de baile.

En esa onda ha seguido una espectacular "Mi gran noche", sumergida en un paseo bajo las luces fulgurantes de la gran ciudad y coloreada por unas proyecciones vibrantes que han sido constantes a lo largo de la velada.

Como breve interludio y como para demostrar su vigencia, en tiempos de exaltación de la sensibilidad ha rescatado la delicada "Los hombres lloran también", un tema con más de 50 años de su primer álbum, "Raphael" (1965).

"Ahora que han pasado los años / Intensamente vividos, exprimidos /Sigo en forma y no estoy cansado", ha cantado sobre redoble marcial de tambores para certificar que, si este concierto fuese un filme, sería un "biopic" a ratos cómico, a ratos dramático, pero siempre intenso, puro espectáculo, como en "Provocación" o "Yo sigo siendo aquel", trazadas por florituras orquestales.

Siguiendo con los géneros cinematográficos, "Estuve enamorado" habría sido un musical pizpireto de los años 70 entre golpes de cadera a lo Travolta, para abordar después con la misma soltura el melodrama sentimental en un "Sí, pero no" con trazas de superproducción u orgía instrumental.

Raphael también ha abundado en el "remake", aunque desde una óptica más ortodoxa y minimalista, a través de clásicos como los tangos "Volver" de Carlos Gardel y "Malena" de Lucio Demare, acompañados apenas del bandoneón, o el "Gracias a la vida" de Violeta Parra y el vals peruano "Que nadie sepa mi sufrir", a solas con la guitarra.

"Esto no estaba en el concierto, pero me parece oportuno", ha dicho al afrontar "Ven a mi casa esta Navidad" de Luis Aguilé, en un repertorio en el que minutos antes y para regocijo del público ha recuperado asimismo "El tamborilero" y un "Estar enamorado" que, como salpicado de polvo de estrellas, se ha convertido en un coro festivo.

Rondaban las dos horas de concierto cuando la épica "En carne viva" ha anunciado la gran escena final con un clímax que ha puesto al público en pie y que ha continuado con "Ámame" y un "Qué sabe nadie" con apuntes de sintetizador.

Ha sido entonces cuando Vidal ha asumido la batuta del concierto para ponerse al frente de una epopeya cósmica llamada "Yo soy aquel", sencillamente apabullante en su renovado desarrollo instrumental y narrativo, una victoria certificada con "Escándalo" y, ya en los títulos de crédito, con un "Como yo te amo" que ha dejado a Raphael con lágrimas en los ojos y a sus seguidores con ganas de repetir la película.

Arde Raphael en el WiZink Center de Madrid

El artista transforma un abarrotado WiZink Center en una pista de baile gracias a un repertorio reactualizado con tintes discotequeros

A veces, Raphael resulta incómodo. Ya no le hacen falta las comillas de sus canciones para hablar sin tapujos, para llorar sin pudor y para emocionarse ante lo evidente. Esa pura verdad que transmite, incluso, agacha algunas cabezas por vergüencilla. Su voz es el museo de su vida y, por qué no, el de una buena parte de España. Pues la historia contenida en sus siete letras ha dejado bastantes pechos en carne viva.

Aquí no hay parapetos, sino heridas de amor, de guerra, y de tiempo que él ha sabido entender con una belleza y profundidad pocas veces contempladas. Esa garganta voraginosa con ph neutro ha dejado huella en ellas a golpe de himnos atemporales que, pase lo que pase, siguen doliendo y sanando tan bien como hace 60 años. Anoche, durante su concierto en el WiZink Center de Madrid, volvió a insistir en su cometido. Aunque, eso sí, reconvertido, reinventado, reprogramado.

Tras fusionar sus canciones con la grandilocuencia de una orquesta filarmónica en ‘Sinfónico’ y acercarse al sonido indie en ‘Infinitos bailes’, ahora ha dado una vuelta más de tuerca a su música mezclando lo clásico con lo electrónico, dotando a sus grandes éxitos de más épica e intensidad. Su ‘RESinfónico’ (Universal Music, 2018) está impregnado de un barniz discotequero que supone un nuevo estímulo en su proceso evolutivo. Y sí, por supuesto, bailó enfundado en un traje negro, tras interpretar ‘Igual’, ‘Aunque a veces duela’ y ‘Digan lo que digan’.

Las tres con el particular toque canalla de Lucas Vidal, productor de este último trabajo. Gracias a él, el artista jienense reviste su cancionero de la grandiosidad propia de las bandas sonoras. Al que acompañó, ayer, con un timbre vocal imperturbable y una presencia escénica intensa. Ese poderoso fuelle hizo acto de presencia en hasta una veintena de ocasiones. Las mismas que tuvieron las 10.000 personas que abarrotaron el recinto para hacer suyos cada levantamiento de ceja y cada bandazo al aire.

Raphael arde en cualquier escenario. De hecho, es único al hacerlo. Sus paseos emocionales refuerzan sus seseos, sus hipertensiones, sus confesiones. Le desnudan y, además, insinúan su profundo amor al arte. Él canta por necesidad y por convicción. Sin ninguna pretensión. Tanto es así que jamás ha necesitado componer para ser un referente singular.

Pero, eso sí, siendo muy consciente de sus 76 años. Aunque, oye, qué bonito es que a uno le vayan escribiendo su biografía estando todavía en la carretera, no porque le vayan a enterrar antes de tiempo, sino porque supone un regocijo en vida que pocos llegan a disfrutar. La vejez no es tan mala, si se admira desde la voz de ‘El ruiseñor de Linares’.

En la capital, por ejemplo, transmitió esa sensación evocando su juventud en ‘Te espero’, poniéndose quijotesco en ‘Ahora’, acompañando la apoteósica ‘Mi gran noche’ con resultones ademanos, replicando cordura en ‘Volveré a nacer’, dirigiéndose al destino en ‘Provocación’ y retratando la pasión en ‘Estar enamorado’.

El paso de los años ha propiciado que sus palabras y su pose denoten esa peculiar provocación que se ha ido forjando como una de sus señas de identidad. Y que, además, le ha permitido mantenerse perenne en una liga intergeneracional, donde lidera algunos de los mayores éxitos pop hasta la fecha. Incluso aquellos que versiona con tanto mimo: ‘Volver’, de Carlos Gardel; y ‘La quiero a morir’, de Francis Cabrel. Tres elegantes detalles que demuestran que su imperecedero talento siempre se encuentra en estado gracia.

Quizá como las ganas de sus seguidores por seguir disfrutándolo. Así que ya sea por sus muecas, por su apellido inexistente o por su cóctel de nostalgia, casi siempre resulta hartamente complicado sortear la furia salvaje y la potencia irracional que Raphael continúa derrochando sobre las tablas y que las arrugas no han conseguido arrebatarse.

Pedro del Corral

LA RAZÓN

También aparece, en su sexta entrega, una entrevista a Raphaël de Luis Cano.

Un proyecto conjunto entre EL PAÍS y RENFE.

SU PRÓXIMA ESTACIÓN

Raphael: “No canto en el rellano porque dirían que estoy loco, ni en la ducha por si me ahogo”

"Si fuera *youtuber*, la canción que subiría hoy para darme a conocer sería *Yo soy aquel*". Para Raphael, llevar más de cinco décadas sobre los escenarios y saberse contemporáneo no es incompatible. Solo hay una condición: que lo que se haga sea bueno y hacerlo suyo, "porque yo no puedo parecerme a nadie, yo tengo que parecerme a mí". A pesar de todo, cuando va en el coche y suena una de sus canciones, necesita cambiar de dial "porque solo veo los defectos". Es un perfeccionista, según confiesa; alguien que se cuida con mimo para poder entregarse por entero a lo que hace. Raphael es un icono que trasciende la música y atrapa a público de tres generaciones por igual. Tras el éxito de ayer, esta noche dará su segundo concierto en el WiZink Center (Madrid), su segundo llenazo, con asistentes de los 10 a los 100 años. Eso si se lo permite la charla que mantiene con Juan Luis Cano (Gomaespuma) en un vagón. "¿Pero qué demonios hago en este tren, si yo canto esta noche?".

Durante la conversación, Raphael le habla a Cano de sus escenarios favoritos, de la necesidad que siente de una buena letra para expresar cantando –y de lo agradecido que está a Manuel Alejandro y José Luis Perales por su repertorio– o de hasta qué punto es imprescindible esforzarse por ser libre. E, incluso, de en qué extraños lugares ha llegado a ver plasmado su rostro. "Un señor se acercó una vez y me pidió permiso para quitarse ante mí la camisa. Tenía mi cara tatuada en la espalda".

Raphael, el artista con sistema planetario propio

El de Linares, septuagenario pletórico, apabulla dos noches con su gira 'Resinphónico' ante 12.000 admiradores

Lo de Raphael no tiene nombre. Literal. Porque no hay manera de catalogar con palabras, ni en el diccionario convencional ni en el de neologismos, el fenómeno por el que un hombre de 76 primaveras, con cerca ya de seis décadas de andanzas por los escenarios de los siete mares, se echa a la espalda una orquesta sinfónica completa, comparece dos noches seguidas en un pabellón ante 12.000 espectadores y afronta sin pestañear un repertorio de 34 canciones, sin atajos ni omisiones que valgan. Tres horas de *raphaelismo* en vena para dejar extenuados hasta a los *raphaelistas* más contumaces.

Lo vivieron el jueves y lo vivimos anoche en el WiZink Center, una vez más talismán y casillero de salida para el de Linares, que prende así la mecha de su gira *Resinphónico* (la huella icónica de la *ph*, como la garganta de su instigador, lo impregna todo) antes de hacer las Américas y regresar a territorio peninsular, de Barcelona a Marbella, a partir de junio. Cuentan que Rafael Martos Sánchez se sienta durante las pruebas de sonido, dosifica las energías y trata con elegancia y finura exquisitas a sus compañeros de escenario, 85 músicos clásicos que en no pocos casos podrían ser casi sus nietos. Pero a la hora de la comparecencia pública ya no hay hueco para las medias tintas. Raphael se comporta como un torbellino, una tormenta Elsa para la suprema agitación emocional. Y la Orquesta Sinfónica de Málaga, hábil, dúctil y correosa, ha de emplearse a fondo para que ese caballero septuagenario y manierista no se les pierda de vista cual escalador colombiano despegándose del pelotón en pleno ascenso del Tourmalet.

Tiene nuestro hombre de negro la generosidad de abrir boca con una pieza reciente y de autor joven, Infinitos bailes, una composición con la que Mikel Izal demuestra su vocación versátil. A Raphael le encanta hablar en sus canciones sobre Raphael, porque el personaje reclama un universo propio, personalísimo, un sistema planetario en que todo orbita en torno al astro rey. Rafael retrata a este Raphael otoñal dando "gracias por haber llegado hasta aquí" (*Ahora*, joya manifiesta de Bunbury, raphaelista mayor del rock) o avisando de que se siente "igual que ayer, pero más fiero" (*Loco por cantar*). Pero rescata también a aquel huracán temperamental y bisoño que ya en 1965 no dudaba en asumir *Los hombres lloran también*, una preciosidad no muy divulgada que desmonta ese arquetipo precipitado y burdo del jiennense como un mero volcán de testosterona.

En realidad, Martos es, con 80 álbumes en su hoja de servicio, un género en sí mismo, un prodigio de vigencia y un milagro intergeneracional. Había muchos caballeros, y no digamos señoras, de edades venerables en los graderíos, y su ídolo les complace diciendo que la "música de verdad" es aquella que emitían las radios antiguas. Pero este *Resinphónico* le tira los tejos a oídos mucho más joviales, zarandeando a la orquesta de Rubén Díez con súbitos terremotos electrónicos en *Digan lo que digan* o *Mi gran noche*, con la que hace muchos quinquenios que nadie se aguanta en su silla. Inequívocamente más poderoso y torrencial de voz que en sus giras de 2015 y 2017, el hombre de *Yo soy aquel* o *En carne viva* salpimenta esta radical puesta al día con alguna

epopeya muy hermosa en su apoteosis (*Inmensidad*), exhibiciones de teatralidad exacerbada (*Por una tontería*), un curioso mano a mano con la voz real de Gardel en Volver y hasta una cita de los Beatles (*Day tripper*) para *Estuve enamorado*. Como otros grandes de su generación, especialmente Perales, Raphael ha padecido el desdén de una modernidad faltona o mal entendido. Cualquiera que se asomara anoche por el Palacio de Deportes con los prejuicios orillados comprobaría en carnes el efecto arrollador de su fuerza gravitatoria. Y que digan lo que digan.

Si habéis llegado hasta aquí os podréis imaginar que quien escribe ya no tiene más que añadir. A veces, y esta es la tónica que uso para ir confeccionando esta HISTORIOGRAFÍA, es mejor dejarse llevar por las palabras de los demás, que por las de una misma.

Demasiado apasionadas, dirían algunos y algunas, demasiado parcial, dirían otros y otras.

Dejemos entonces, que sean otras plumas las que vayan confeccionando HISTORIA, a veces tan apasionadas como la mía. Lo de parcial vamos a dejarlo a gusto de los lectores y lectoras de esta apasionante VIDA.

Es en estas fechas, a punto de entrar en las fiestas de Navidad cuando LA SEXTA nos anuncia que pasadas éstas, Jordi Évole volverá a la pantalla de esta cadena con un nuevo proyecto que lleva por título "LO DE ÉVOLE"

El público y seguidores de Jordi Évole, están impacientes por ver este nuevo formato, que tendrá como primer invitado a RAPHAEL, tanto, que hasta el mítico artista se está impacientando. "A este paso vamos a ver la investidura antes que tu programa", le ha criticado el cantante al periodista. La apuesta está ahí: ¿podremos ver la nueva propuesta de Jordi Évole antes de que se forme gobierno en España?

Yo ahí lo dejo.

Cómo ya es natural, cuando se acercan las navidades y fin de año, los canales de TV se aprestan a contribuir a los festejos, ofreciendo una serie de programas especiales, dedicados a la música.

Raphaël, que ya es un clásico en estas fechas, este año no tiene programa propio, pero lo hemos visto junto a MIGUEL POVEDA, el 23 de diciembre, junto a DAVID BISBAL el 25 de diciembre, y junto a PASTORA SOLER el 30 de diciembre.

Así que no podemos decir que RAPHAËL no estuviera en nuestras casas por Navidad.

Y llegamos al final de 2019, que como habéis podido comprobar ha sido un año pleno para RAPHAËL, tanto en conciertos, como en éxitos conseguidos.

La cabeza del artista bulle. Ya tiene marcada su ruta para el 2020, que estará encaminada hacia países americanos.

En España tiene dos conciertos, de los cuales ya están a la venta las localidades.

El Festival Jardins de Pedralbes y El Festival Starlite de Marbella.

Pero, como siempre, RAPHAËL va más allá.

En el próximo año oiremos hablar mucho del 60 ANIVERSARIO DE RAPHAËL. 60 años sobre los escenarios, dejando su vida, canción a canción y se dice pronto, pero muchos de vosotros no habíais nacido cuando Raphaël empezó su largo camino y muchos otros ya no están entre nosotros, así que este 60 aniversario artístico, habrá que brindar por los que están, por los que no están, por los que fueron y por los que serán.

RAPHAËL, desea a todos sus seguidores en RR.SS. un 2020 SIN MIEDO Y EN PAZ.

